



De la imaginación crítica al discurso

Número 4
Diciembre 2019
Proyecto Infocab: PB401018

Resistencia & dignidad



Con textos de:

Jorge Carrillo Silva • Nancy Mora Canchola • Miguel
Ángel Hernández • Octavio Barreda Hoyos • María de
Lourdes Solís Plancarte • Guillermo Marín Castillo •
Norma Lojero Vega • Víctor Bahena • Alejandro Baca
• Juan Martínez-Miguel • Alejandro Espinosa •



De la imaginación crítica al discurso



Joel Hernández Otañez
Director

Paola María del Consuelo Cruz Sánchez
Coordinación editorial y redacción

Édgar Mena
Edición y dirección de arte

Reyna I. Valencia López
Cristo Rey Policarpo Martínez
Formación y diseño de portada

Isaac H. Hernández Hernández
Diseño de logotipo

Angel Alonso Salas
Paola María del Consuelo Cruz Sánchez
Elizabeth Hernández López
Efraín Refugio Lugo
Paola Elizabeth de la Concepción Zamora Borge
Comité editorial

© Derechos reservados 2020 Universidad Nacional Autónoma de México.

Delfos de la imaginación crítica al discurso (Núm 4, año 2) es una publicación semestral (la presente corresponde al periodo noviembre-diciembre, 2019), editada por la Universidad Nacional Autónoma de México, Ciudad Universitaria, Delegación Coyoacán, C.P. 04510, Ciudad de México, a través del Colegio de Ciencias y Humanidades Plantel Naucalpan, Calzada de los Remedios 10, Colonia Los Remedios, Naucalpan, Edo. de México, CP 53400, teléfonos 53600324, 53600325, correo electrónico: joelhernandezotanez@yahoo.com.mx.

Editor responsable: Paola María del Consuelo Cruz Sánchez, correo: paolacruz@yahoo.com.mx, Certificado de Reserva de Derechos al uso Exclusivo: solicitud en trámite, ISSN: solicitud en trámite, Certificado de Licitud de Título y Contenido: solicitud en trámite. Impresa por Gráfica Premier, Domicilio: 5 de febrero 2309, Colonia San Jerónimo Chicahualco, CP 52170, Estado de México; este número se terminó de imprimir el día _____ de 2020, con un tiraje de 500 ejemplares, impresión tipo offset, con papel couché de 130 grs. para los interiores y cartulina couché de 250 pts. para los forros.

El contenido de los artículos es responsabilidad de los autores y no refleja necesariamente el punto de vista de los árbitros y del editor. Se autoriza la producción de los artículos (no así de las imágenes e ilustraciones) con la condición de citar la fuente y se respeten los derechos de autor.

Índice

04 Editorial

06 Presentación

*Mtro. Keshava Quintanar Cano
Director del Colegio de Ciencias y
Humanidades Plantel Naucalpan*

Dossier

13 Diversidad,
dignidad y autonomía:
una perspectiva kantiana

Jorge Carrillo Silva

25 Una mirada a la
dignificación infantil

Nancy Mora Canchola

37 Expresiones
tecnológico-informáticas
de la resistencia social
en el espacio geográfico

Miguel Ángel Hernández Jiménez

47 Resistencia
y dignidad educativa

Octavio Barreda Hoyos

59 Ética de la invención técnica:
Dignidad y resistencia
de los seres técnicos

María de Lourdes Solís Plancarte

71 Imaginario social y
resistencia

Guillermo Marín Castillo

***Ariadna o de la
perspectiva de género***

80 Cuerpo y dignidad:
“amoroso temor
de la materia”

Norma Lojero Vega

***Mythos o de la
narración creativa***

89 Sin resistencia

Octavio Barreda Hoyos

99 *Homo scriptor*

Víctor Bahena

103 Experimento social

Alejandro Baca

105 Triste poema de amor
según la RAE

Alejandro Baca

106 Poemita de mis desgracias

Alejandro Baca

112 Odas del alba indeseada

Juan Martínez-Miguel

114 Vuelta de Quetzalcóatl

Alejandro Espinosa

118 Semblanzas

Editorial

Los contextos históricos y las situaciones sociales acentúan, muchas veces, episodios que exigen la reflexión de ideas y la precisión de conceptos; esto no sólo como una preponderancia intelectual, sino por razones que indican la urgente necesidad de defender la condición personal o comunitaria. Los conflictos que sufren naciones y pueblos hacen que el padecer humano se convierta en reclamo de derechos y, por ende, de conductas morales solidarias. Así, los conceptos de dignidad y resistencia cobran corporeidad en la afrenta.

El número cuatro de la revista *Delfos. De la imaginación crítica al discurso*, tiene el interés de sumarse a la deliberación de la dignidad como una figura de resistencia y concientización social. Las aportaciones en la presente publicación refrendan que el espacio educativo está obligado a pensar los sucesos que acaecen nacional e internacionalmente. No se trata de la demagogia que aprovecha los escenarios para discurrir desde una retórica cómoda y ajena las eventualidades;

por el contrario, una publicación filosófica, histórica y social en el seno del bachillerato de la UNAM es, sin duda, una reafirmación de que el universitario concibe el pensamiento y la escritura como núcleo de discernimiento irrenunciable.

Hoy en día tenemos que referirnos a la noción de *dignidad* sin dejar de lado la relevancia de la *resistencia*. Los conflictos en Latinoamérica (incluido nuestro país); así como en ciertas regiones de Europa, Medio Oriente y África, han llevado a los ciudadanos y a las ciudadanas a homologar posturas inquebrantables respecto a la condición humana; una de ella es que la dignidad tiene que ser defendida. Secundar las inconformidades desde una mirada crítica, propositiva y reflexiva es menester para el docente y el estudiante del Colegio. Delfos se suma o, mejor dicho, se encuentra de suyo inmerso en dicho compromiso social. El razonamiento y la sensibilidad por escrito es, también, resistir. He ahí el quehacer de este cuarto número.

Presentación

Mtro. Keshava Quintanar Cano

Director del Colegio de Ciencias y Humanidades Plantel Naucalpan

6 **A** casi cincuenta años de su creación, el Modelo Educativo del Colegio de Ciencias y Humanidades, día con día, adquiere mayor vigencia y se avizora como un referente innegable para el bachillerato nacional. Esto se debe a que su Plan de Estudios está basado en dos métodos de estudio e investigación: el científico-experimental y el histórico-social, así como en la enseñanza de las matemáticas, el español, dos lenguas extranjeras, el fomento de la cultura, la educación física y estudios técnicos especializados (Gaceta UNAM, 1971, febrero),¹ todos ellos pilares de su espíritu interdisciplinario, innovador y “holístico” —dirán los pensadores sistémicos—; espíritu que también podría sintetizarse en esta cita de Elías Nandino, a propósito de Jorge Cuesta, nuestro poeta y químico Contemporáneo: “Sin deuda ninguna con Adonis, creaba fuera de sí una aureola angelical, satánica, sorpresiva, atrayente, que hacía pensar que se estaba junto a un ser superior donde se daban cita la inteligencia y la intuición, la magia y el microscopio” (Nandino citado por Jesús Silva-Hérzog Márquez, 2019, diciembre).²

Además, la propuesta pedagógica del CCH, centrada en el aprendizaje, se mantiene revolucionaria y vanguardista, pues busca una formación autónoma y crítica en sus estudiantes, fomenta la curiosidad y la acción, la reflexión y la aplicación práctica en un marco de valores universales que promueven, a pesar de ser un proyecto educativo de grandes dimensiones, el desarrollo de esfera de lo individual y lo colectivo, la identidad propia y la comunitaria.

En ésta, la segunda década del siglo XXI, el contexto social en el que se encuentran inmersos los alumnos del CCH está marcado por una extrema violencia física, discursiva, psicológica o tecnológica –vía redes sociales o aplicaciones de teléfonos celulares–; y las que padecen mayores agresiones son las mujeres. Desafortunadamente, en nuestro país, la violencia hacia las mujeres va en aumento. En 2019 casi 3 mil mujeres fueron asesinadas, según cifras del Sistema Nacional de Seguridad Pública (SNSP); y son la Ciudad de México y el Estado de México, –donde se encuentran ubicados los cinco planteles del CCH– junto con Veracruz, Nuevo León y Puebla, las demarcaciones con mayores índices de violencia hacia las mujeres.

En este mismo año, la Secretaría de Gobernación destinó 303 millones de pesos para prevenir y erradicar la violencia contra las mujeres. No obstante, hasta el mes de octubre, 3 mil 455 mujeres fueron asesinadas en México, y solo 809 fueron considerados como feminicidios, mientras que 14 mil 906 mujeres fueron víctimas de lesiones (Rivera, 2019, diciembre).³

Y si a esta realidad de violencia hacia las mujeres de nuestro país, le sumamos los casos denunciados ante las Oficinas jurídicas de la Universidad que, con base en la información presentada por la Abogacía General de la UNAM, en el marco del Informe sobre el Protocolo para la Atención de Casos de Violencia de Género en la UNAM,⁴ para el periodo de 2018-2019, el total de quejas por acoso, discriminación, violencia de género, actos inmorales, violencia familiar, fue de 436, con las que

fueron señalados como agresores masculinos el 94%. De este porcentaje, el 44.4% corresponde a alumnos, el 17.4% a trabajadores administrativos, el 22.3% a académicos, y el restante 15.9% corresponde a externos –familiares–, personal de confianza, por honorarios, estudiantes de otras instituciones y no identificados.

Ahora, de las 436 quejas realizadas ante las Oficinas jurídicas, el 44.5% corresponde a una relación académica, de ahí la queja por el tipo de vínculo académico se presentó en dos vertientes: el 93.3% entre Compañera-Compañero, y el restante 6.7% entre Alumna-Académico. Ahora bien, del total de quejas, el 19.9% mantenía una relación personal; de ahí el 47% eran señalados como “ex parejas” y el restante 53%, como “amigos”.

Para una comunidad como la universitaria que según datos de la Dirección General de Planeación de la UNAM⁵, en el año 2019 se integró por 424 mil 940 personas, integrada por 356 mil 530 estudiantes, 41 mil 318 académicos, y 27 mil 092 administrativos de base; el porcentaje de total de quejas registradas en este periodo, respecto al total de integrantes, fue de un 0.1%, estadísticamente, no es representativo, sin embargo, el impacto que genera en la construcción del tejido social de nuestras comunidades es considerable, genera indignación y resistencia justificadas. Además, siguiendo las tendencias del país, la violencia va *in crescendo*.

Otro factor es que en este 0.1% no están consideradas muchas conductas de violencia hacia las mujeres universitarias porque no son denunciadas por miedo de sufrir mayor violencia, por temor a represalias académicas, o porque los padres de familia, para los casos de alumnas menores de edad “no quieren problemas”.

Por otro lado, es importante traer a cuenta un fenómeno de aprendizaje al que recientemente se le ha empezado a dar seguimiento en el plantel Naucalpan a través de una investigación educativa: del total de

la regularidad académica (alumnos que no adeudan ninguna asignatura) de las generaciones 2018 y 2019, el 65% son mujeres y el 35% son hombres, es decir, hay una marcada diferencia en el desempeño escolar entre ambos, situación que no sólo se puede ver en los demás planteles, sino en la Universidad en su conjunto, con diferentes matices.

Según datos de la Dirección General de Administración Escolar de la UNAM⁶, en 2018, egresaron del Colegio: 16 mil 365 estudiantes, de ellos, 8 mil 926 (54.5%) fueron mujeres y 7 mil 439 (45.5%) hombres, lo que marca una diferencia del 9% (1 mil 487), en el egreso de las alumnas. Para el plantel Naucalpan, de un total de 2 mil 888 estudiantes, 1 mil 677 (58%) fueron mujeres y 1 mil 211 (42%) hombres, la diferencia es de 466 (16%) de alumnas.

Este comportamiento diferenciado entre hombres y mujeres se mantiene a nivel de la Universidad, pues de un total de 23 mil 843 estudiantes que se titularon; 13 mil 461 (56.5%) fueron mujeres y 10 mil 349 (43.55%) hombres, la diferencia es de 3 mil 112 estudiantes, es decir, la titulación de las mujeres universitarias fue mayor en un 13% respecto a la de los universitarios varones.

Con base en lo anterior podemos afirmar que la diferencia en la vida comunitaria de nuestras alumnas, dentro y fuera del Colegio, así como su desempeño académico, es diferente a la de los alumnos, pues a pesar de que padecen mayor violencia e impunidad tienen un mejor desempeño y éxito académicos.

La Universidad y el Colegio han hecho importantes acciones para tratar de erradicar la violencia hacia las mujeres en nuestros campus, así como para consolidar la igualdad entre mujeres y hombres, empero, para el caso del Colegio, debemos de ir más allá. Consideramos que es urgente una acción mayor, a profundidad, que renueve

nuestro “espíritu” cecehachero: revisar, actualizar y renovar el Modelo Educativo del CCH, pues además de que fue creado como una institución de permanente innovación, que se adapta a los cambios de la Universidad y del país, también la pensamos como una utopía pedagógica que puede y debe adaptarse a las nuevas dinámicas sociales, culturales, económicas y tecnológicas del siglo XXI.

En efecto, proponemos una revisión-actualización del Modelo Educativo del Colegio en la que, además de que retomemos las fronteras vigentes del saber moderno para todos los campos del conocimiento de nuestro Plan de Estudios, integremos la Perspectiva de género, pues conceptos como visibilización, inclusión, diversidad, alteridad, cosificación, sororidad, derechos humanos, deben de revisarse, discutirse e incorporarse de manera intra e interdisciplinaria en el marco de nuestro Modelo Educativo. Y, si pretendemos que éste se mantenga a la vanguardia, debemos proponer, como parte de su proyecto educativo y desde el trabajo cotidiano en los salones de clase, la eliminación de todo tipo de violencia hacia la mujer.

Para ello, habrá que generar espacios de discusión en los que la comunidad académica del CCH haga aportaciones para esta revisión-actualización, espacios físicos o de tinta, precisamente como éste, el número cuatro de Delfos, de la imaginación crítica al discurso, en el que prestigiados académicos de distintos planteles del Colegio abordan la violencia hacia las mujeres, la perspectiva de género y los derechos humanos desde la dignidad –esa capacidad de decidir sobre nosotros mismos–, y una acción emanada de ésta: la resistencia.

Este número fortalece la imprescindible necesidad de una educación filosófica y humanista en las escuelas del nivel medio superior, así como la formación en valores, y la concientización social. De ahí nuestra encomienda: que desde las aulas y laboratorios del

Colegio busquemos el bien común, el respeto a los derechos fundamentales de mujeres y hombres, y que los cecehacheros defendamos, por igual, la dignidad de los demás como la de nosotros mismos.

En este sentido, hacemos un reconocimiento al director de Delfos, el doctor Joel Hernández Otáñez, quien de la mano del Comité editorial de la revista, ha logrado consolidar no sólo una propuesta editorial de transcendencia para el plantel Naucalpan, por la calidad y pertinencia de los ensayos académicos que la conforman, sino también por abordar, desde las ciencias sociales y las humanidades, temas relevantes de la agenda intelectual y política del Colegio.

Sean bienvenidos al cuarto pilar del oráculo, manantial de renovación, poesía y resistencia.

- 1 Gaceta UNAM. (1971, 1 de febrero): Se creó el Colegio de Ciencias y Humanidades, UNAM.
- 2 Silva-Hérez Márquez, J. (2019, diciembre): La razón ante el abismo, Nexos, Primer año, no. 504, México.
- 3 Rivera, C. (2019, 24 de diciembre): Destinó el gobierno más de 300 mdp este año para protección de mujeres, en Milenio, Política, México, p. 15.
- 4 El “Informe sobre el Protocolo para la Atención de Casos de Violencia de Género en la UNAM” fue presentado en el Auditorio Antonio Lazcano del SILADIN, del plantel Naucalpan, el 7 de noviembre de 2019, por la Dra. Mónica González Contró, Abogada General de la UNAM
- 5 Dirección General de Planeación de la UNAM, *Agenda estadística* [en línea] <http://www.estadistica.unam.mx/> Página consultada el 19 de diciembre de 2019.
- 6 Dirección General de Administración Escolar de la UNAM, *Agenda estadística* [en línea] <https://www.planeacion.unam.mx/Agenda/2019/>. Página consultada el 19 de diciembre de 2019.



Kissing Coppers,
Banksy (Circa, 2005)

Diversidad, dignidad y autonomía: una perspectiva kantianaⁱ

✧ Jorge Carrillo Silva

*La dignidad no es un
elemento aleatorio o
prescindible, sino una
condición implícita de lo
humano, es decir, de la razón.*

[Ensayo] La diversidad o pluralidad en cuanto a normatividad moral, y en cuanto a formas de ser y actuar en general, no sólo es un fenómeno que se da entre culturas o sociedades diferentes, sino que aparece también al interior de una misma sociedad. Ante la imposibilidad o, en todo caso, ante las consecuencias contraproducentes que pueden resultar de intentar homogeneizar en cuestión de normas o valores tanto a los individuos como a un grupo social, y ante los peligros de caer en un relativismo extremo, resulta necesario esbozar algunas orientaciones que, desde la filosofía, nos permitan delinear una propuesta para enfrentar las

Sobre los Programas

Temática:

Diversidad cultural y pluralidad de morales. Ética aplicada y bioética.

Subtema

Conflictos de diversidad cultural. Perspectiva de género: diversidad e inclusión.

Aprendizaje:

Valora la importancia de diversas tradiciones éticas para la toma de decisiones razonables y mejora su capacidad de deliberación práctica.

Colegio de Ciencias y Humanidades (2018): Programas de Estudio Área Histórico-Social, Filosofía II, México: Autor. p. 30

problemáticas señaladas. Conceptos kantianos como los de dignidad y autonomía, pueden ser el punto de partida que nos permita evitar la imposición de una única normatividad como válida y no caer en una situación donde “todo” vale.

Dignidad, autonomía y diversidad.

Para Kant la dignidad es un valor intrínseco a las personas y está estrechamente relacionado con la racionalidad y la autonomía: “el hombre como ser racional existe como fin en sí mismo, no sólo como medio” (Kant, 1986: 48). La dignidad del hombre radica en que es un fin en sí mismo, no es una cosa o mercancía, estas últimas tienen precio, el hombre tiene dignidad: “Aquello que tiene precio puede ser sustituido por algo equivalente; en cambio, lo que se halla por encima de todo precio y, por tanto, no admite nada equivalente, eso tiene una dignidad” (Kant, 1986: 48).

Podemos preguntarnos qué es lo que dota de dignidad al ser humano, qué es aquello que hay en el ser humano que nos permite considerarlo como un fin en sí mismo. Aquello que le confiere dignidad al ser humano, como ya se comentó,



Show Me the Monet,
Banksy (2005)

es su carácter de ser racional, a su vez, este carácter es el elemento que liga la noción de dignidad con la noción de autonomía. Desde la perspectiva kantiana, un sujeto es autónomo cuando es capaz de establecer para sí mismo

una ley racional que oriente su acción: “la autonomía de la voluntad es la constitución de la voluntad, por la cual es ella para sí misma una ley” (Kant, 1986: 52). Así pues, se puede afirmar que posee dignidad aquel ser racional que no obedece más ley o norma moral que aquella que a la vez se otorga él mismo y, por eso, no debe ser usado como medio por los demás, no deben imponérsele valores y formas de actuar que no hayan sido elegidas reflexivamente por él mismo: deberíamos tratar a las personas como fines en sí mismas “por la idea de dignidad de un ser racional que no obedece a ninguna otra ley que aquella que él se da a sí mismo” (Kant, 1986: 48).

La anterior idea kantiana supone que, cuando una persona evalúa reflexivamente los valores y normas morales establecidas en su sociedad, y después de esto actúa de tal manera que manifiesta su aceptación o rechazo a las mismas, está actuando de ma-



nera autónoma, esto es, está estableciendo los fines que considera adecuados para sí mismo.

Es en este sentido que podemos afirmar que el ser humano es autónomo cuando actúa por principios que son resultado de su reflexión personal, y es a partir de estos principios que elige los fines o proyectos de vida que cree convenientes, sea que éstos ya existan en la comunidad en que vive o que los proponga como alternativas personales de vida.

De la idea kantiana de dignidad, Fernando Salmerón destaca el hecho de que ésta nos permite pensar “una forma de autodeterminación que constituye la identidad personal, cuyo carácter racional concilia plenamente los dos imperativos kantianos de universalidad y autonomía. La igualdad de los individuos como sujetos morales, nunca la igualdad de sus fines y proyectos de vida” (Salmerón, 1998: 31). De esta idea, a su vez, podemos inferir dos cosas:

a) La autonomía supone que los seres humanos somos iguales: todos podemos actuar autónomamente y tenemos dignidad; este es un supuesto kantiano a priori. Debemos aceptar la posibilidad de que todo ser humano es suscep-

“
El ser humano es autónomo cuando actúa por principios que son resultado de su reflexión
”

tible de elegir su propio plan de vida, pues el ser humano puede autodeterminarse de acuerdo con sus propias consideraciones reflexivas.ⁱⁱ

b) La autonomía supone que los seres humanos somos diferentes: todos tenemos la capacidad de elegir nuestro propio proyecto o plan de vida, pero elegimos fines o proyectos de vida diferentes. Existe una gran diversidad en cuanto a ver la vida de diferente manera, en cuanto a conducirse moralmente. Así por ejemplo, podemos compartir la idea de ser felices en la vida, pero elegimos ser felices de diferentes maneras; en otras palabras, compartimos la idea de felicidad como valor, pero el contenido que le asignamos a este valor difiere; de aquí que no se le deben imponer normas o cursos de acción a otros hombres, no se les debe tratar como medios, es decir, como si fueran cosas o entes incapaces de decidir por sí mismos su propio plan de vida.

Esto significa que en el seno de la dignidad conviven la *igualdad* y la *diferencia*, esto es, como seres humanos formalmente compartimos cualidades que nos hacen iguales a todos (siendo ésta un supuesto *a priori*); pero también es un hecho que, precisamente porque tenemos ciertas cualidades

que compartimos con todo ser humano, elegimos modos de vida diferentes (siendo esto algo que se verifica en los hechos). La importancia que tiene la propuesta ética (formalista) kantiana radica, como destaca Salmerón, en “la convicción de que el núcleo último de nuestra naturaleza moral no está en el contenido de los fines elegidos como ideales de vida, sino en nuestra capacidad racional para elegir fines” (p. 32).

Diversidad y dignidad en las colectividades

La idea kantiana de dignidad no solamente se puede plantear en términos individuales o personales, sino también en términos colectivos pues, como bien señala Salmerón, “por vía de la analogía, ese principio de igualdad...se puede aplicar también a entidades colectivas. Lo que se dice de fines y planes de vida de la persona individual, se dice también de colectividades —etnias, pueblos, naciones— que sobre la base de algunas características culturales logran unificar a la porción mayoritaria de su población alrededor de un proyecto común” (p. 31). Desde esta perspectiva es como se puede también entender movimientos colectivos



18

que reivindican, en un mundo de diversidad cultural y globalización, el respeto por la igualdad y la diferencia, que no es otra cosa que la defensa de su dignidad. Así, por ejemplo, es el caso del discurso que en el año de 2001 pronunció una mujer indígena en el palacio legislativo de la capital mexicana: “Así es el México que queremos los zapatistas. Uno donde los indígenas seamos indígenas y mexicanos, uno donde el respeto a la diferencia se balancee con el respeto a lo que nos hace iguales. Uno donde la diferencia no sea motivo de muerte, cárcel,

persecución, burla, humillación, racismo” (Comandanta zapatista Esther, 2001).

Asimismo, podemos mencionar otros fenómenos globales en los que la diferencia, la diversidad, generan problemáticas. Dos de estos fenómenos son el de la migración y el de la orientación y/o identidad sexual. En lo que toca a la inmigración, G. Sartori precisa:

En inglés el que viene de otro país y es ciudadano de otro estado es un *alien*, otro que es también un ‘ajeno’. En italiano decimos *straniero*, extranjero, y también aquí la semántica sobreentiende

Love is in the Air (Flower Thrower),
Banksy (2003)



‘extrañeza’. El inmigrado es, pues, distinto a los distintos de casa, a los distintos a los que estamos acostumbrados, porque es un *extraño distinto* (lo que también quiere decir ‘raro’, ‘foráneo’, *strano*, del italiano arcaico *stranio*). En resumen, que el inmigrado posee –a los ojos de la sociedad que lo acoge– un plus de diversidad, un extra o un exceso de alteridad (2001: 107).

Es el que viene de fuera, el migrante que, por distintos factores, muchas veces ajenos a lo que puede controlar él mismo (como pueden ser la guerra, el hambre, la vio-

lencia, la pobreza extrema en general), tiene que salir de su lugar de origen, y generalmente está expuesto a situaciones de discriminación y racismo (Zaldívar, 2017). El migrante nos resulta extraño porque –siguiendo a Sartori– difiere respecto a nosotros en por lo menos cuatro categorías: 1) lingüística, 2) de costumbres, 3) religiosa, y 4) étnica (2001: 107-108).

Sin embargo, se puede agregar también otro tipo de diversidad o diferencia: la referente a la orientación sexual o identidad de género. Nuevamente aquí lo diverso se presenta como un fenómeno que no es comprendido y/o aceptado por comunidades o individuos que tienden a lo “homogéneo”. Es significativo destacar las condiciones de exclusión, persecución e incluso muerte a que se enfrentan actualmente las personas que manifiestan su “diferente” orientación sexual (ACNUR, 2014).

Más allá de la complejidad que implica el abordaje de los fenómenos mencionados, se puede afirmar que las problemáticas que generan la diversidad cultural y de orientación sexual se tienen que enfrentar siempre desde la perspectiva de aquello que nos iguala, es decir, se tiene que tomar en cuenta la autonomía y, por

ende, la dignidad de las personas. Por ello se afirma con toda razón que “Esta situación nos obliga a replantear el enfoque de toda nuestra política pública en torno a los migrantes, a fin de colocar su dignidad en el centro de nuestras prioridades” (Zaldívar, 2017).

Asimismo, el movimiento LGBTTTI se pronuncia en el sentido de que “No se trata de sobrevivir, se trata de tener garantizados los derechos y, por lo tanto, tener garantizada la dignidad. La dignidad en nuestras representaciones y en lo que representamos” (Comisión de Derechos Humanos del Distrito Federal, 2019).

Si, como señala Kant, “La autonomía es, pues, el fundamento de la dignidad de la naturaleza humana y de toda naturaleza racional” (1989: 49), ésta se puede instaurar también como fundamento de una actitud ética respecto a la diversidad cultural

(bajo el supuesto de una revisión crítica de la misma). Respetar la autonomía del otro (sea un individuo o una colectividad) significa respetar su dignidad, aquello en que somos iguales. Pero respetar al otro implica respetar también sus diferencias.

Esto es, si respeto en el otro su capacidad de elegir de manera autónoma, lo que me iguala a él, debería también respetar sus di-

“
La autonomía es
el fundamento
de la dignidad
de la naturaleza
humana
- Kant
”

ferencias, porque, o posee otros elementos constitutivos que lo distinguen de mí, o porque puede elegir autónomamente fines diferentes a los que yo elijo. Así pues, no se cae en contradicción cuando se afirma que respetamos la diversidad, pluralidad o diferencias en los otros precisamente porque somos iguales.

Por último, es importante también señalar que el ejercicio de la autonomía implica riesgos, pues podemos imponernos a nosotros mismos ciertas normas de conducta o elegir fines o planes de vida que atenten contra la autonomía o dignidad de otras personas (como agentes individuales o como colectividades). Tenemos que puntualizar que tener la capacidad de elegir el propio plan de vida, o de seguir el modo de vida que, dada nuestra pro-

pia naturaleza, difiere de otros modos de ser, no nos exenta de elegir equivocadamente, aún si la elección es resultado de una deliberación reflexiva. Desde este enfoque, tenemos que ser conscientes que los actos que un individuo lleva a cabo: a) pueden atentar contra la autonomía de otros, cuando se eligen fines o proyectos de vida que ponen en duda su capacidad de elegir o impiden sus elecciones; b) a veces implican un tratamiento hacia el otro considerándolo sólo como medio, y c) en ocasiones no contemplan ningún respeto a la diversidad de fines y modos de vida. De este modo, la noción de autonomía asumida como valor nos dota de parámetros que todo individuo o colectividad debería considerar antes de actuar, independientemente de sus creencias o fines parti-

culares, sin ir en detrimento del respeto a lo que es igual en todo ser humano y sin menoscabo de la diversidad de modos de ser.

Fuentes consultadas



Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR). (octubre de 2014),

La protección internacional de las personas LGBTI. México. <https://www.acnur.org/fileadmin/Documentos/Publicaciones/2014/9872.pdf> Consultado el 17 de junio de 2019.

Comisión de Derechos Humanos del Distrito Federal. (26 de mayo de 2019), *La agenda LGBTTTI debe im-*



pulsar la garantía de los derechos humanos y la dignidad de las personas. Ciudad de México, Dirección de Promoción e Información. Boletín de prensa 90/2019. <https://cdhdf.org.mx/wp-content/uploads/2019/05/Bol9019.pdf> Consultado el 10 de junio de 2019.



Discurso de la Comandanta Esther en la tribuna del Congreso de la Unión. (28 de marzo de 2001), <https://enlace-zapatista.ezln.org.mx/2001/03/28/discurso-de-la-comandanta-esther-en-la-tribuna-del-congreso-de-la-union/> Consultado el 21 de marzo de 2019.

Kant, M (1986), *Fundamentación de la metafísica de las costumbres*. México: Porrúa.

Salmerón, F (1998), *Diversidad cultural y tolerancia*. México: Paidós-UNAM, Facultad de Filosofía y letras.

Sartori, G (2001), *La sociedad multiétnica. Pluralismo, multiculturalismo y extranjeros*. Madrid: Taurus.



Zaldívar, A (13.06.2017), *Migración: dignidad sin fronteras*. Milenio.com. <https://www.milenio.com/opinion/arturo-zaldivar/los-derechos-hoy/migracion-dignidad-sin-fronteras>

Consultado el 17 de junio de 2019.

Notas

I Para la redacción de este artículo me apoyé en un apartado del capítulo II de mi tesis de maestría.

II Se podría objetar esta idea afirmando que no todos los seres humanos son autónomos, pero eso no significa que los que no lo son no puedan llegar a serlo, y es esto último precisamente lo que nos hace iguales. Asimismo, la importancia de asumir como supuesto (a priori) a la autonomía y, por ende, a la racionalidad y dignidad en todo ser humano, radica en que, si no es así, tendríamos que aceptar que existen seres humanos que podrían ser usados siempre y únicamente como medios, con todas las consecuencias que esto implica.



Niña con globo,
Banksy (2002)

Una mirada a la dignificación infantil

✿ Nancy Mora Canchola

*La dignificación infantil
es una tarea impostergable
de los adultos para con los
niñ@s*

[Ensayo] La infancia es el aliento que nos impulsa a continuar con nuestra vida adulta, es la semilla que poco a poco germina frágil o vigorosa, opaca o radiante, todo depende de la lluvia que acicale su tierra. Durante la infancia se gestan los animales mitológicos, alados o terrestres, que nos acompañarán por el resto de las mañanas. Por eso bien se menciona, “abrígales la infancia y no pasarán frío por el resto de su vida” (González, 2019); sobre la infancia se erigen los murmullos y pesares que nos custodian; nuestra encomienda es hacer a los niños felices, con ello siguen el camino hacia la virtud. Ellos sólo requieren el refugio adecuado para florecer y enalte-

Sobre los Programas

Tema:

Actitud crítica.

Subtema:

Planteamiento crítico entre el ensayo académico y literario

Aprendizaje:

Diferencia entre el ensayo académico y literario por medio de la identificación de sus características.

CCH. (2019). *Programa de TLRIID III*, México: Autor. pp. 67-68

cer los espíritus de quienes los rodean. Lamentablemente no todos tienen el cobijo que hará sus noches más llevaderas, por el contrario, muchos se encuentran en situaciones que violentan su integridad. Es importante dignificar su presencia y escuchar sus voces veladas para que se logre respeto y se hagan valer sus derechos, porque todos los niños y niñas merecen un espacio exclusivo en este orbe.

Según Leonor Jaramillo, históricamente se ha acallado la voz infantil. En los años 354-430 hasta el siglo IV se concibe al niño como dependiente e indefenso, incluso se dice que “los niños son un yugo”. Durante el siglo XV se señala que “los niños son malos de nacimiento”, se piensan como algo indefenso, es por ello que se definen “como propiedad”. En el siglo XVI y XVII se conciben como algo inacabado, se les reconoce una predisposición innata a la bondad. En el siglo XVIII se presenta al infante “como ser primitivo”. Es hasta el siglo XX, debido a los movimientos e investigaciones a favor de la infancia, cuando se reconoce al “niño como sujeto social de derecho”. Rousseau, en el siglo XVIII, fue el pionero en advertir las características especiales de la infancia (citado por Jaramillo, 2007, p. 110). La concepción del infante ha sufrido una evolución

a lo largo del tiempo, apenas el siglo pasado se perpetró como sujeto digno de derechos.

Lograr la dignificación infantil ha sido un trabajo arduo, su consumación debería ser una necesidad puesto que sobre ella se cimientan las emociones, pensamientos, condiciones e, incluso, ideología de una sociedad.

La dignidad se define como ‘la calidad o el estado de ser valorado, honrado o respetado’. Según esta concepción es algo que podemos percibir en otro o en uno mismo. El ser percibido como alguien que recibe consideración parcial de lo que merece es *sufrir una indignidad*. Se percibe que tratarse o tratar a otros con menor respeto que el merecido es comportarse de manera *indigna* (Torralba, 2005, p.45).

Los niños y niñas deben ser honrados como fruto que promete alboradas, deben ser valorados por todos los sectores sociales. Se les debe respetar como miembros de una comunidad, merecedores de afecto, sustento, beneficios y servicios que los dignifiquen. Su protección debe ser garantizada por sus padres, tutores o el Estado, los cuales en caso de sufrir un altercado deben recurrir a un castigo penal para su infracción.

Sin embargo, en incontables ocasiones han sido tratados indignamente, se han sometido a toda



clase de atrocidades que envilecen a aquellos que cometen los actos. Los infantes representan un sector vulnerable de la sociedad puesto que aún no tienen el desarrollo cognitivo para protegerse de estos acontecimientos. Sólo a través de la dignificación los ennoblecemos y les brindamos eco, olvidamos que ellos son origen y termino de la humanidad.

Inclusive, desde una perspectiva etimológica, el vocablo infancia posee una acepción de silencio y censura, ya que se origina de la palabra latina *infans*, cuyo significado es “mudo, incapaz de hablar” (*concepto definición*, 2019). Se reconoce en su génesis la negación a la palabra, principio de libertad, derecho y dignidad.

La creencia de que el hijo es propiedad de los padres –que tienen sobre él derechos ilimitados– impregna todos los periodos de la historia. Y cuando el niño

no es propiedad de los padres, lo es de la sociedad, con consecuencias aún más negativas. Lo que el niño nunca parece haber sido es una persona dotada de plenos derechos (Sanmartín, 1999, p.15).

Ante tales circunstancias poco a poco se alzaron al vuelo aquéllos que les otorgaron voz a los niños. Pese a ello, aún en nuestros días esta esfera social padece una serie de crueles maltratos.

En este sentido, podemos definir que “el maltrato infantil es toda acción (o inacción)

“ Los infantes representan un sector vulnerable de la sociedad ”

física, emocional o sexual que dirigen contra la integridad física y/o psicológica del niño los responsables de su desarrollo” (Sanmartín, 1999, p. 18). En ocasiones, los responsables del niño o niña son los promotores de la violencia que sufre el infante en lo que podríamos llamar su zona de resguardo. La violencia es de diversos tipos y siempre merma su autoestima e integridad.

Garbino y Belsky son los promotores del modelo que trata de explicar el maltrato infantil a partir de los encajamientos de distintos ámbitos: el individual (denominado ahora ‘nivel ontogenético’), el familiar (‘microsistema’), el social amplio (‘exosistema’), y el cultural (‘macrosistema’). Se trata del modelo llamado ‘ecológico’ (p. 28).

En términos generales, algunos factores que propician el maltrato infantil a nivel individual (“ontogenético”) y familiar (“microsistema”) son: la carencia de empleo, el hecho de ser una familia monoparental, ya que suele carecer del apoyo social necesario, tener una vivienda inapropiada que provoque el hacinamiento, padecer trastornos psiquiátricos o de la personalidad, carecer de la habilidad que controla los impulsos, sufrir de alcoholismo o





toxicomanías, entre otros. Cabe señalar que la violencia infantil no sólo se origina en las clases necesitadas, las clases favorecidas también pueden presentar estos problemas.

Por su parte, las organizaciones criminales favorecen la violencia a nivel social (“exosistema”) y cultural (“macrosistema”), ya que utilizan y abusan de los niños y niñas para satisfacer sus intereses particulares. Las principales formas de uso y explotación de los infantes por parte de los grupos criminales en América son: producción, distribución, tráfico y venta de drogas ilegales; tráfico de migrantes asociado con las situaciones de abuso, violencia y explotación ejercidas por los traficantes; la trata con fines de explotación laboral; la trata y explotación, entre ellas el turismo sexual, la pornografía infantil y la utilización de los infantes en la prostitución; acciones de vigilancia; robos, extorsiones, secuestros, homicidios; traslado de armas, entre otros. Además de la violencia de género, ya que existen actos criminales contra las niñas como: la violencia sexual, la explotación, tratos crueles, humillantes y denigrantes, desapariciones y asesinatos (Comisión Interamericana de Derechos Humanos, 2016). No podemos permitir que los niños



30

y niñas se ahoguen en un murmullo frente a la oscura situación familiar y social en la que viven.

La voz infantil es disipada por los intereses particulares de una sociedad empobrecida por el poder de verse superior ante un alma inerme. Incluso se ha llegado a una interrogante, ya que:

[...]damos por supuesto que el ser humano es un ser dotado de una dignidad intrínseca, que es un ser autorreflexivo, racional, libre y social; pero estas ideas tan claras y meridianas sobre el ser humano son muy discutidas por algunos filósofos actuales (Torralba, 2005, p. 20).

Frente a esta incógnita es inherente cuestionarse ¿por qué la humanidad ha generado tanto tormento?, ¿realmente podría existir una redención que le permita al ser humano dignificarse y alcanzar un estado virtuoso? La humanidad ha sufrido mucho y los niños y las niñas han pagado las consecuencias de ello. Es momento de reivindicar a los infantes, de dignificarlos para, de esta forma, darle voz a sus alas y, así, prepararlos para el vuelo. Resguardar su dignidad es una alternativa frente a esta hostil realidad.

Aunado a lo anterior, es importante conservar el concepto de dignidad, ya que según Jürgen Simon:



Child Soldier,
Banksy (2011)

Además, es fundamental que se atesore la aseveración de dignidad puesto que

[...] no es, en sí misma, un derecho, sino que es una noción *prejurídica* o *metajurídica* aunque sea un concepto muy usado en los textos de naturaleza jurídica. Como dice Noëlle Lenoir, la dignidad es la fuente de todos los derechos, por ello, es un concepto pre-jurídico. En efecto, puede considerarse como el *fundamentum* sobre el que se sustentan los derechos del ser humano. Cuando afirmamos que el ser humano debe ser tratado dignamente o que es un ser digno de respeto, estamos afirmando que se deben respetar sus derechos fundamentales (p.55).

31

[...]la dignidad humana no puede decaer en una *fórmula vacía*, por la cual se pueda justificar o declarar improcedente cualquier medida. Es decir, su contenido tiene que seguir manteniéndose *sensible* para poder desempeñar su función como regulador (citado por Torralba, 2005, p. 57).

Desde épocas remotas, la sociedad requiere de moderadores que dirijan su conducta hacia el bien común. Para el tratamiento familiar y social de los niños y niñas también se requiere un regulador que los salvaguarde del maltrato y la violencia.

De esta forma, a partir de la idea de dignidad se cimientan los derechos que pueden brindar abrigo y darles voz a los infantes, es importante que desde un marco legal les ofrezcamos las herramientas necesarias para su defensa. Los derechos son una totalidad y no podrían ser manipulados según convenga.

Es así como hacemos mención de algunas instancias; por ejemplo, UNICEF, *United Nations Children's Fund* (Fondo de la Naciones Unidas para la Infancia). Es un organismo de la Organización de las Naciones Unidas, cuyo objetivo radica en

promover la defensa y los derechos de los niños y niñas, apoyar con el cumplimiento de sus necesidades primarias y contribuir con su desarrollo. Fue creado el 11 de diciembre de 1946, debido a las catástrofes de la Segunda Guerra Mundial. Cumple funciones en aproximadamente 190 países a través de diferentes programas y Comités Nacionales, entre ellos México. El 20 de noviembre de 1959 la ONU promulgó la Declaración Universal de los Derechos de los niños, con ello se exhorta a cada país y a cada ciudadano hacer cumplir los derechos de

los niños, niñas y adolescentes (*Significados*, 2019).

En México la Comisión Nacional de los Derechos Humanos (CNDH) es el organismo que tiene la misión de proteger, observar, promover, estudiar y divulgar los Derechos Humanos que ampara el orden jurídico mexicano. Los Derechos Humanos de niños y niñas están previstos en la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, en los tratados internacionales y en las demás leyes aplicables, esencialmente en la Convención sobre los Derechos del Niño y en la ley General de

los Derechos de Niñas, Niños y Adolescentes (publicada el 14 de diciembre de 2014). Los derechos de los niños y niñas son los siguientes:

- I. Derecho a la vida, a la supervivencia y al desarrollo,
- II. Derecho de prioridad,
- III. Derecho a la identidad,
- IV. Derecho a vivir en familia,
- V. Derecho a la igualdad sustantiva,
- VI. Derecho a no ser discriminado,
- VII. Derecho a vivir en condiciones de bienestar y a un sano desarrollo integral,
- VIII. Derecho a una vida libre de violencia y a la integridad personal,
- IX. Derecho a la protección de la salud y a la seguridad social (Comisión Nacional de los Derechos Humanos, 2019).

Desafortunadamente, en México y en el extranjero los infantes continúan padeciendo acciones indignas que los humillan y ponen en riesgo su integridad y su vida. Aunque existen leyes y organismos que los amparan, como los señalados anteriormente, no es suficiente para detener el crimen organizado o las diversas problemáticas familiares que se presentan. Alain Finkielkraut “describe el siglo XX como el siglo de la inhumanidad o de la *pérdida de la dignidad*” (Torralba, 2005, p. 60). Los más pequeños siguen sufriendo las consecuencias. Según Roberto Adorno:

La indignidad, esto es, lo opuesto a la dignidad, se identifica con la instrumentalización, la tortura, la privación de libertad, la vulneración de la intimidad, la cosificación, la injusticia, la explotación mecánica de los seres humanos, la crueldad, la guerra, el hambre, la humillación o la vejación. Todos estos *facta* de la vida son indignos o pueden situarse bajo la expresión de *indignidad*. Si consideramos que son intolerables, es porque creemos que el ser humano es *creditor* de un respeto, es merecedor de una consideración que en estas prácticas se vulnera (citado por Torralba, 2005, p. 55).

34

La vida de los infantes debe ser merecedora de respeto sobre todo si fue erosionada. La dignidad parte del reconocimiento del otro, en este sentido tendremos que partir de la evocación de los pequeños como sujetos de valor, con intereses particulares que los definen y particularizan en la sociedad. Elizari afirma que la dignidad “es una piedra angular de la ética de Occidente. Y no sólo de ella. Hoy se acepta que toda persona, por su condición de tal, posee una dignidad inalienable, en la cual todos los seres humanos somos iguales” (p. 58). Los niños y niñas tienen la misma calidad y voz que el resto de la sociedad. Una forma de dignificar a los niños y niñas es haciendo valer sus derechos,

brindándoles servicios, educación, salud, bienestar, afecto, familia y sustento. Ello es lo que requieren para que puedan desarrollarse de una forma saludable y favorecedora. Los derechos nunca deben ser utópicos, la batalla se perpetúa. Quizá sólo así iniciemos una concientización que nos conduzca a vertientes más éticas.

En conclusión, las acciones indignas en contra de los niños y niñas se han llevado a cabo desde la humanidad comenzó su historia, existen una serie de causantes individuales, familiares, sociales y culturales que intervienen en la violencia infantil. Una de las formas en las que se puede ennoblecer su figura es a través de la dignificación, la cual no puede caer en una fórmula vacía puesto que en ella se cimientan los derechos, beneficios y servicios que le brindan voz y cobijo a los infantes. Es muy relevante que se retome un marco legal para que a partir de ese punto se les proteja. Encontramos organismos como la UNICEF, y, la Comisión Nacional de los Derechos Humanos que promueven los derechos de los infantes. Sin embargo, estas instancias no son suficientes para abatir la violencia que sobre ellos se gesta. Los adultos somos su portavoz, refugio, albergue y regazo no olvidemos sus ecos sensibles que han sido acallados por el poder y la ambición.

Bibliografía y ciberografía



Comisión Interamericana de Derechos Humanos. (2016). Recuperado de <http://www.oas.org/es/cidh/multimedia/2016/>

ViolenciaNinez/ninez-contexto-violencia.html

Comisión Nacional de los Derechos Humanos. (2019). Recuperado de <http://www.cndh.org.mx/derechos-humanos/derechos-humanos-de-ninas-ninos-y-adolescentes>



Concepto definición. (2019). Definición de infancia. Recuperado de <https://conceptodefinicion.de/infancia/>



González, C. (2019). *Ser padres*. Recuperado de <https://www.serpadres.es/1-2-anos/educacion-estimulacion/fotos-10-grandes-frases-carlos-gonzalez>



lacion/fotos/fotos-10-grandes-frases-carlos-gonzalez



Jaramillo, L. (2007, 8 de diciembre). Concepciones de infancia. *Zona próxima*. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/853/85300809.pdf>

org/pdf/853/85300809.pdf

Sanmartín, J. (1999). *Violencia contra los niños*. Barcelona: Ariel.



Significados. (2019). Significado de UNICEF. Recuperado de <https://www.significados.com/unicef/>

Torralba, R. F. (2005). *¿Qué es la dignidad humana?* Barcelona: Herder.



CND Soldiers,
Banksy (2005)

Expresiones tecnológico-informáticas de la resistencia social en el espacio geográfico



Miguel Ángel Hernández Jiménez

*Resistencia social y espacio
geográfico están implicados
en el debate respecto a la
dignidad humana*

[Ensayo] El presente artículo tiene por objeto revisar expresiones de la resistencia social con sustento en las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) en el espacio geográfico. Éste se define como el escenario territorial en que se suscitan las distintas relaciones sociales. Por otro lado, entenderemos a la resistencia social como el rechazo u oposición a disposiciones o políticas públicas emanadas de una forma específica de gobierno, así como prácticas nocivas de agentes sociales; y distinguida por la sensación de opresión compartida por un conglomerado adscrito a una entidad territorial adquiere nuevos matices en el espacio geográfico con

Sobre los programas

Aprendizaje:

Reconoce las nociones de desarrollo, estado del bienestar, neoliberalismo, globalización, fragmentación y regionalización para explicar las bases del *Nuevo Orden Mundial*, así como sus tendencias actuales y consecuencias territoriales.

Temática:

Orden Mundial.

Subtema:

Derecho como producto histórico: Espacio-tiempo.

CCH, (2018):

*Programas de Estudio
Área Histórico-Social,
Geografía II. Autor,
p. 38.*

la Revolución tecnológica de la informática y las telecomunicaciones que inició con la invención del microprocesador Intel¹ durante 1971 en Santa Clara, California, Estados Unidos (Coll, 2005; Giroux, 2005; Pérez, 2004).

Las motivaciones de la resistencia social son múltiples, presentándose, con recurrencia, las de tipo económico, siendo algunas el desempleo, despidos injustificados, alza de impuestos, pérdida de poder adquisitivo, pobreza, salario mínimo insuficiente. Por otro lado, se encuentran las causas ambientales, entre las que destacan contaminación atmosférica o de agua dulce, rechazo a decretos ambientales, reclamos por nulo o escaso accionar gubernamental ante la explotación de especies animales y vegetales, así como por la pérdida de endemismos o de áreas de protección ambiental.

Algunas de las motivaciones culturales son la preservación de costumbres y tradiciones autóctonas, habilitación de espacios multiculturales, respeto a las prácticas organizativas de los pueblos indígenas, conservación de recintos culturales.

Aristas sociales de la resistencia son la búsqueda de igualdad de género en espacios públicos, adhesión o separación territorial, mejora de servicios

sociales, transgresiones a los derechos humanos, prestaciones sociales insuficientes, privatización de servicios públicos, descontento por regímenes dictatoriales o autoritarios, representatividad política de las minorías, discriminación.

Las Tecnologías de la Información y la Comunicación son aquellos recursos de base tecnológica que permiten acceder, procesar, producir, administrar o difundir información, como por ejemplo la Telemática, Sistemas de Alerta Temprana² (SAT), servicios de mensajería instantánea, Sistemas de Información Geográfica (SIG), redes sociales, Nube Informática, sistemas de

video-vigilancia, banca en línea, telefonía móvil, drones, plataformas educativas, pizarra digital, tabletas electrónicas, mesas interactivas, fibra óptica.

La irrupción de las tecnologías informático-comunicativas estableció un parteaguas socioeconómico, catalogado por autores como Castells (1995) o Méndez (1997) como una reestructuración del capitalismo, la cual se tradujo en mayor dinamismo y diversificación de la actividad económica, particularmente en los sectores terciario y secundario, y en el incremento de los flujos de información, al tiempo que las TIC se convirtieron en los so-

portes de la intercomunicación global sucedida en los últimos tres decenios, lo que condujo al replanteamiento del análisis geográfico espacio-tiempo.

Las TIC han sido un vehículo en algunas ocasiones para la proliferación de modelos sociales unilaterales en el espacio geográfico, no obstante, también posibilitan la resistencia con la inclusión espacial y comunicación masiva derivadas del acceso a la información y la apertura a la crítica resultantes de estas funcionalidades tecnológicas (González et al., 2011; Dieterich, 2002).

La resistencia social tiene distintas expresiones en el es-

pacio, tales como huelgas, paros, recuperación de terrenos comunales, cierres, mítines, bloqueos, ocupación de predios, marchas, práctica de costumbres originarias en países distintos al de procedencia, socialización de proyectos alternativos de nación, boicots y otros.

En este sentido, un teléfono celular inteligente tiene herramientas multimedia y de enlace que sustentan acciones en favor del beneficio social, como por ejemplo la grabación de actos que atenten contra la libertad de expresión, realización de video-reportaje del deterioro ambiental, generación de notas periodísticas, grabación de entrevistas, delimitación de la ruta de marchas y plantones, elaboración de encuestas, diseño de volantes informativos.

En el rubro de la comunicación, es de dominio común el enlace que establecen habitantes de un mismo o distinto sitio a través de las redes sociales para la difusión de fallas en los servicios sociales, información de ilícitos en la elección de representantes sociales, comunicación internacional entre colectivos.

Al interior de la Web se encuentran los foros virtuales³, que son sitios conformados de instrumentos con gran potencial para el análisis y debate



de aspectos estructurales de la vida pública de un territorio, en tanto que la realización sincrónica y virtual de consultas populares ha sido viable con herramientas como Twitter, mientras que los grupos de Facebook han orbitado en torno a múltiples prácticas, tales como remembranza de la lucha por los derechos civiles de distintos movimientos sociales, difusión de hechos delictivos ocurridos en la vía pública, caricatura periodística, construcción de

Swing Girl,
Banksy (Los Angeles, 2010)



propuestas para la vida comunitaria, organización de eventos políticos (Giroux, 2005).

Las TIC encierran algunas particularidades, por ejemplo, en los medios de comunicación masiva existe mención recurrente de la posibilidad de que las redes sociales sean vulneradas en sus sistemas de seguridad y la información de los usuarios quede a expensas de desconocidos. Por otro lado, la cobertura de la fisonomía territorial con fotografía aérea

o imagen satelital realizada con dispositivos tecnológicos como sensores remotos o satélites, aunque ha tenido aplicaciones profesionales como la planeación urbana y rural, puede percibirse como un elemento participante en la afectación de la privacidad.

La teoría de la resistencia analiza a la escuela como uno de los recintos en que acontece la reproducción de la lógica dominante, a través de la presentación de indicadores, valores y hábitos para la práctica ciudadana neoliberal, modelos homogeneizados de conocimiento, habilidades y esquemas laborales en relación con la división social del trabajo, patrones simbólicos, mecanismos de estandarización de la vida cotidiana (Oslender, 2002). Algunas otras teorías como las del capital humano indican que en la escuela el estudiante es protagonista de su propio éxito, el recinto favorece el desarrollo humano al responsabilizar a cada individuo de su preparación escolar y laboral y del alcance de un beneficio económico (Friedman, 2009).

En el ámbito escolar, particularmente en los niveles medio-superior y superior, las TIC posibilitan actividades críticas como análisis de relatos narrativos en círculos de lectura con

la utilización de blog Web⁴, presentación y difusión de jornadas informativas y culturales en Podcast⁵, diseño de materiales impresos como periódicos o mantas en programas gratuitos de edición de imágenes, elaboración de infografía ambiental en aplicaciones libres de diseño gráfico.

La denominada “industria de los videojuegos” surgió en el siglo XX y ha generado desde su aparición numerosos materiales

lúdicos audiovisuales a partir de la innovación tecnológica ⁶ del software. Esta industria es vista en el ambiente escolar y familiar como detractora de la práctica escolar, sin embargo, la práctica educativa orientada al bienestar común puede tomar en consideración algunas habilidades lúdicas fomentadas por esta industria para la construcción de estrategias y secuencias didácticas del amplio espectro del mapa curricular o, también, para la celebración de eventos culturales.

El fomento a la innovación tecnológica educativa es un ele-

mento central en la satisfacción de las necesidades sociales. En el presente artículo se postula como caso ilustrativo práctico que el desarrollo escolar de aplicaciones móviles que muestren los cambios anuales y estacionales en la distribución geográfica de plagas en campos de cultivo coadyuvaría al incremento de rendimientos agrícolas perennes y anuales y a la disponibilidad de alimentos para la población.

“El fomento a la innovación tecnológica educativa es un elemento central en la satisfacción de las necesidades sociales”

La innovación tecnológica ha permitido la mejora del diseño metodológico y análisis estadístico para el conocimiento del nivel de vida imperante en los territorios. Sin embargo, en la voz popular existe la inquietud de que se consi-

deren además de las variables económicas o de servicios sociales típicas como alfabetismo, cobertura de agua potable o vivienda, otros parámetros como cursos gratuitos de capacitación para conseguir empleo, realización de foros para el desarrollo comunitario, acceso al cuidado de la salud y atención médica de calidad,

solicitudes para reparación de daños estructurales en viviendas causados por fenómenos naturales o sociales, revisión y validación de impuestos, espacios para el arte popular, impulso a talleres artesanales, mantenimiento oportuno a vías de comunicación, programas de empleo para migrantes repatriados, desarrollo social para discapacitados, construcción de refugios y albergues comunitarios, campañas de reutilización de desechos.

En conclusión, la aparición de las TIC suscita novedades en la expresión de la resistencia social en el espacio geográfico, al tiempo que devienen cambios sociales de diversa índole. Bajo este contexto, la resistencia social en la escuela durante su tránsito por las tecnologías informáticas encuentra recursos multifuncionales y nuevas vías de difusión, en vísperas de conciencias sociales activas, educación crítica y una crítica de la educación.



Fuentes consultadas

- Castells, M. (1995). *La era de la información: economía, sociedad y cultura. La sociedad red*. Vol. 1. México: Siglo XXI.
- Coll, A. (2005). *Geografía económica de México* (Col. Temas Selectos de Geografía de México). México: Instituto de Geografía-UNAM.
- Dieterich, H. (2002). "Globalización, Educación y Democracia en América Latina". En N. Chomsky y H. Dieterich. *La Sociedad Global. Educación, Mercado y Democracia* (pp.49-185). México: Planeta Mexicana.
- Friedman, M. (2009). *Capitalism and freedom*. USA: The University of Chicago (Obra original publicada en1962).
- Giroux, H. (2005). *Estudios culturales, pedagogía crítica y democracia radical*. Madrid: Popular.
- González, S. et al. (2011). La resistencia social: una resistencia para la paz [versión electrónica]. HALLAZGOS, 8, 15, pp. 237-254.
- Méndez, R. (1997). *La lógica espacial del capitalismo global*. Barcelona: Ariel.
- Oslender, U. (2002). Espacio, lugar y movimientos sociales: hacia una "espacialidad de resistencia" [versión electrónica]. *Scripta Nova*, VI, 115.



Government Spies Telephone Box,
Banksy (Cheltenham, 2015)

45

Pérez, C. (2004). *Revoluciones tecnológicas y capital financiero. La dinámica de las burbujas financieras y las épocas de bonanza*. México: Siglo XXI.

Schumpeter, J. (2002). *Ciclos económicos: análisis teórico, histórico y estadístico del proceso capitalista*. Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza (Obra original publicada en 1939).

Notas

- 1 Se trataba del salto tecnológico, del big bang, que daba origen a un nuevo universo, el de la ubicuidad de la computación y las telecomunicaciones digitales (Pérez, 2004: 25).
- 2 Sistema tecnológico de aviso ante la ocurrencia de fenómenos naturales.
- 3 Portales de discusión en línea.
- 4 Sitio con herramientas variadas para acceso, edición y despliegue de publicaciones periódicas organizadas cronológicamente.
- 5 Archivo de audio-video ejecutable y reproducible en dispositivos multimedia y con posibilidad de anclarse a sitios Web.
- 6 Funcionalidad tecnológica novedosa susceptible de aplicarse en el sector productivo (Schumpeter, 2002).



Graffiti Crime,
Banksy (2013)

Resistencia y dignidad educativa



Octavio Barreda Hoyos

*La educación requiere de la
toma de conciencia de quien
ejerce la profesión. Sin ello,
no hay vocación*

*Saber consiste en referir el lenguaje al
lenguaje; en restituir la gran planicie
uniforme de las palabras y de las cosas.
Hacer hablar a todo. Es decir, hacer nacer
por encima de todas las marcas, el discurso
segundo del comentario. Lo propio del saber
no es ni ver ni demostrar, sino interpretar.*

Michel Foucault

¿Aún somos los maestros capaces de enseñar algo?, ¿vale la pena seguir educando como lo venimos haciendo?, ¿realmente estamos formando seres humanos comprometidos y con valores?, ¿tenemos las condiciones de poder transmitir conocimientos a cientos de educandos?, ¿son felices nuestros alumnos en el aula?

Tal vez una respuesta a los anteriores cuestionamientos llegará el día en el cual ya no estemos en el aula, cuando hagamos un riguroso análisis de nuestro trabajo. Tal vez nuestras respuestas sean negativas, no por ser pesimista, sino por el realismo y la experiencia que me ha tocado comprobar dentro de un sistema educativo cuestionable, a lo largo de muchos años de trabajo en diversas escuelas.

[Ensayo]

Sobre los programas

Aprendizaje:

Identifica la situación comunicativa de artículos académicos expositivos, a partir del reconocimiento de sus elementos, para el desarrollo de su comprensión lectora.

Temática:

Artículo académico expositivo

Colegio de Ciencias y Humanidades, (2016): *Programa de Estudios del Área de Talleres de Lenguaje y Comunicación, TLRIID I-V*, México: Autor. p. 50.

Considero que toda labor docente es, debe y debería valorarse constantemente, no solamente por medio de evaluaciones o concursos, sino, primero, a través de una “toma de conciencia” particular y sincera. Nadie más allá de nosotros mismos, sabe las carencias, alcances, defectos y virtudes que poseemos. Comparo esta profesión con una “rueda de la fortuna”, a veces estamos abajo, otras arriba, sube y baja que va y viene. Creo firmemente que la buena docencia no es una meta a la que se llega y se triunfa, sino un continuo y sinuoso camino que no tiene fin. Resistencia con dignidad.

Las anteriores preguntas surgieron a partir de una lectura: *El maestro ignorante*¹, cinco lecciones para la emancipación intelectual, de Jacques Rancière (2002), filósofo nacido en Argel en 1940 y radicado en Francia desde muy joven. Este conocido y citado texto nos habla de la vida y el método pedagógico de Joseph Jacotot, maestro, político, filántropo y, sobretodo, carismático “lector de literatura francesa” en la Universidad de Lovaina, quien, en el año 1818, tuvo una aventura intelectual: enseñar lo que no sabía, ser “un maestro ignorante”. Algo extraño y tal vez inexplicable para muchos, sin embargo, al conocer este antiguo método de enseñanza,

no deja de sorprender la actualidad y la lógica que emanan de él. Sin duda una gran reflexión para los que pretendemos enseñar y, que muchas veces, a pesar de nuestra continúa preparación, seguimos navegando solos y ciegos en esta misteriosa profesión de los que enseñan y los que aprenden.

La experiencia le pareció suficiente para iluminarlo: se puede enseñar lo que se ignora si se emancipa al alumno, es decir, si se lo obliga a usar su propia inteligencia. Maestro es aquel que encierra una inteligencia en un círculo arbitrario, de donde ella no saldrá a menos que le resulte necesario a sí misma. Para emancipar a un ignorante es necesario —y basta con— estar uno mismo emancipado, es decir, ser consciente del verdadero poder de la mente humana (Rancière, 2002, p. 30).

Menciona Rancière que “Jacotot se puso a enseñar dos materias en las que su incompetencia era evidente: pintura y piano. Los estudiantes de derecho habían querido que se le asignara un puesto vacante en su Facultad. Pero la Universidad de Lovaina ya comenzaba a mostrar su inquietud por ese lector extravagante que hacía que los alumnos desertaran

de los cursos magistrales y en las noches fueran a amontonarse en una sala muy pequeña, sólo iluminada con el resplandor de dos velas, para escucharlo decir: "Es necesario que les enseñe que no tengo nada que enseñarles". La autoridad consultada respondió que no le veía ningún título a esa enseñanza. En ese entonces, Jacotot se ocupaba, precisamente, de experimentar la distancia entre el título y el acto. En vez de dar un curso de derecho en francés, les enseñó a los estudiantes a litigar en holandés. Y litigaron muy bien, pero él seguía ignorando el holandés" (p. 16).

¿No es en esa afirmación, de no tener nada que enseñar, la de ser ignorante, el éxito de Jacotot?, ¿cuántas veces, como docentes, tenemos la idea de que los ignorantes son los alumnos?, ¿cómo podemos pensar diferente cuando la enseñanza siempre ha caminado en un mismo sentido?, si bien, en los muchos y diversos cursos que tomamos, se nos enseñan pedagogías y estrategias para mejorar nuestra disciplina, el regreso al aula significa otra vez ese laberinto al que se vuelve una y otra vez sin encontrar la salida. Mientras los educandos no aprendan por sí solos y por voluntad, el "eterno retorno" será el *fátum* educativo.



Instagram,
@iheartstencils (2019)

Y así también se habían separado, se habían liberado una respecto de la otra, las dos facultades en juego en el acto de aprender: la inteligencia y la voluntad. Entre el maestro y el alumno se había establecido una pura relación de voluntad a voluntad: relación de dominación del maestro que tuvo como consecuen-

cia una relación enteramente libre de la inteligencia del alumno con la del libro, esa inteligencia que además era la cosa común, el vínculo intelectual igualitario entre el maestro y el alumno (p. 28).

¿Ejercemos una docencia igualitaria? Algo es seguro: enseñamos lo que sabemos. Parafraseando a Roland Barthes, el maestro en su primera etapa enseña lo que sabe, después lo que no sabe y, por último, deconstruye lo aprendido para volver a empezar. ¿No se parece esto a las enseñanzas de Jacotot? Existe un paradigma educativo al que tenemos que ceñirnos, academias que deciden lo que se debe aprender, experiencias que nos indican cuáles son las herramientas educativas para

que los alumnos puedan competir en sus diversas profesiones. Según esto (la experiencia), así funcionan las cosas, así lo demuestran muchos alumnos exitosos en su vida y trabajos, pero debemos mencionar que también muchos, miles, no han encontrado en la escuela la manera de sobrevivir, por supuesto, no es del todo nuestra culpa, pero formamos parte de ella. Dejo a Rancière para que José Ortega y Gasset (1981) nos aclare algo:

Nos encontramos con que el estudiante es un ser humano, masculino o femenino, a quien la vida le impone la necesidad de estudiar las ciencias de las cuales él no ha sentido inmediata, auténtica necesidad. Si dejamos a un lado casos excepcionales, reconoceremos que en el mejor caso siente el estudiante una necesidad sincera, pero vaga, de estudiar «algo», así in genere, de «saber», de instruirse. Pero la vaguedad de este afán declara su escasa autenticidad. (p.17)

Se podría afirmar, de manera tautológica, que los docentes enseñamos porque tenemos vocación, porque estudiamos lo que “amamos”, o si se quiere, es lo que nos gusta y lo que nos ha hecho “felices”, sin duda, deseamos enseñar lo que consideramos puede ser útil a otros (nuestros alumnos.)

Los alumnos no han encontrado en la escuela la manera de sobrevivir

Y es que la situación del estudiante ante la ciencia es opuesta a la que ante ésta tuvo su creador. En efecto: la ciencia no existe antes de su creador. Este no se encontró primero con ella y luego sintió la necesidad de poseerla, sino que primero sintió una necesidad vital y no científica, y ella le llevó a buscar su satisfacción y al encontrarla en unas ciertas ideas resultó que éstas eran la ciencia. En cambio, el estudiante se encuentra, desde luego, con la ciencia ya hecha, como con una serranía que se levanta ante él y le cierra su camino vital (Ortega y Gasset, 1981, p. 17).

¿Cerramos el camino vital de los alumnos? No conscientemente, por supuesto, sin embargo, la docencia sigue convertida en una torre de marfil, a la que muy pocos pueden acceder, y esa falta de acceso no es culpa de uno u otro protagonista del aprendizaje, es la falta de crear

necesidades entre los que aprenden, pues mientras la obligación sea la esencia de lo aprendido, la promesa de una mejor vida, poco le quedará, como dijo Sor Juana Inés, al saber más para ignorar menos.

En el mejor caso, repito, la serranía de la ciencia le gusta, le atrae, le parece bonita, le promete triunfos en la vida. Pero nada de esto tiene que ver con la necesidad auténtica que lleva a crear la ciencia. La prueba de ello está en que ese deseo general de saber es incapaz de concretarse por sí mismo en el deseo estricto de un saber determinado. Aparte, repito, de que no es un deseo lo que lleva propiamente al saber, sino una necesidad (p. 18).

Nuestros alumnos acuden a la escuela por diversas razones: particulares, familiares, sociales, entre otras. Es un creer y una esperanza, asistir a un salón de

clase por primera vez, después de haber logrado pasar un examen de admisión, no es otra cosa que orgullo y alegría, ¿por qué muchos dejan de hacerlo?, distracciones, problemas personales, vicios y, también, desmotivación, falta de alegría, no encontrar objetivos reales, pero sobre todo, no hallar la necesidad para el saber. Es cierto que muchos lo logran, pero la gran mayoría: primaria, secundaria, preparatoria y hasta posgrado, cuentan los minutos para que sus estudios terminen, ¿no confirma esta falta de emoción que algo no ha salido y no sale bien en materia educativa?

Al colocar al hombre en la situación de estudiante, se le obliga a hacer algo falso, a fingir que siente una necesidad que no siente. Pero a esto se opondrán algunas objeciones. Se dirá, por ejemplo, que hay estudiantes que sienten profundamente la necesidad

de resolver ciertos problemas que son los constitutivos de tal o cual ciencia. Es cierto que los hay, pero es insincero llamarlos estudiantes. Es insincero y es injusto. Porque se trata de casos excepcionales, de criaturas que, aunque no hubiese estudios ni ciencia, por sí mismos y solos inventarían, mejor o peor, ésta y dedicarían por inexorable vocación su esfuerzo a investigar. Pero ¿y los otros? ¿La inmensa y normal mayoría? Estos y no aquellos pocos venturosos, éstos son los que realizan el verdadero sentido – y no el utópico – de las palabras «estudiar» y «estudiante» (p. 18).

Los docentes, y es lógico, vemos con ojos cordiales a los estudiantes que responden con buena conducta, inteligencia y respeto a lo que les enseñamos. Es normal que “un buen alumno”, gane nuestra confianza, lleve nuestras listas, nos apoye y platique con nosotros, pero ¿y los otros?, esa



54 “inmensa y normal mayoría”, como dice Ortega, ¿dónde quedan? A veces en el alivio personal de que se hayan ido del salón de clase, a veces ignorados, a veces en calificar sus logros con comparaciones injustas y déspotas. La resistencia educativa debe partir de un dar, a todos por igual, sin que quede un solo ignorante en el camino, como pretendía Jacotot, en voz de Rancière.

Sin duda alguna, los postulados pedagógicos de Jacotot crearon una gran polémica, su sociedad no le hizo justicia, al contrario, fue visto como un arrogante pedagogo que quería destruir la institución educativa, ¿sería lo contrario en esta época?, me parece que no, la educación,

hablo de México, está sumergida en una gran crisis, tanto de efectividad como de credibilidad. Ya sea neoliberalismo, post modernidad o post capitalismo, vivimos un tiempo de transicionalidad que trae consigo lo que la sociología actual denomina desinstitucionalización, es decir, el quiebre de las instituciones, gestadas en la modernidad que poco a poco van perdiendo identidad, ¿será la institución educativa una de ellas?

¿Por qué y para qué el filósofo Rancière le da voz y vida a un considerado “extravagante maestro y pedagogo”? Seguramente para mostrar cómo la educación, a través del tiempo y a lo largo del mundo, con sus



Sin título,
Banksy (Coney Island Avenue, 2018)

55

excepciones, lejos de emancipar estudiantes, cada vez más los somete a esperanzas y a simulacros que poco tienen que ver con la realidad; para mostrar que un maestro ignorante no establece ninguna relación de inteligencia a inteligencia: “El maestro es solo una autoridad, una voluntad que ordena al ignorante que haga su camino. Es decir, echa a andar las capacidades que el alumno ya posee, la capacidad que todo hombre demostró logrando sin maestro el más difícil de los aprendizajes: aprender a hablar”, o sea, el maestro ignorante rompe con “el eterno retorno” a lo mismo, la insuficiencia, la tradicional explicación y busca un aprendizaje significativo.

“ Las
instituciones
van
perdiendo
identidad,
¿será la
institución
educativa una
de ellas? ”

¿Por qué la explicación es “el principio mismo del sometimiento”? El problema reside en la lógica misma de la razón pedagógica, en sus fines y sus medios. El fin normal de la razón pedagógica es el de enseñar al ignorante aquello que no sabe, suprimir la distancia entre el ignorante y el saber. Su instrumento es la explicación. Explicar es disponer de elementos del saber que debe ser transmitido en conformidad con las capacidades supuestamente limitadas de los seres que deben ser instruidos. Pero muy pronto esta idea simple se revela enviada: la explicación se acompaña generalmente de la explicación de la explicación. Hay que recurrir a los libros para explicar a los ignorantes lo que deben aprender.

Pero esa explicación es insuficiente: hacen falta maestros para explicar a los ignorantes los libros que les explicarán el conocimiento. Un proceso que podría volverse infinito si la autoridad del maestro no pusiera un punto final, transformándose en el único capaz de decidir dónde las explicaciones ya no necesitan seguir siendo explicadas (Liliana, 2010).

“

Reflexionar sobre nuestra labor docente, al grado de mover los muros inexpugnables de la vocación

”

Sin duda, el método de Jacotot es una provocación que cuestiona desde sus más íntimas entrañas los postulados pedagógicos y las maneras de enseñar, tanto en su época, pero también la nuestra, método cuestionable y, por supuesto, arbitrario, sin embargo, propuestas que nos hacen pensar y reflexionar sobre nuestra labor docente, al grado de mover los muros inexpugnables de la vocación. Decía Nietzsche: “Hemos abandonado

tierra firme, nos hemos embarcado. Hemos dejado el puente atrás, rompimos vínculo con tierra firme. ¡Ehh, Barquita...!! ¡Tened cuidado! A tu lado está el océano, no siempre brama, y a veces parece de seda y

oro, y es amable. Pero llegará el momento en que veas que es infinito” Es en ese infinito, donde una resistencia educativa deba hallar su esencia, la de siempre buscar la emancipación de aquellos a quienes enseñamos. Jacotot ha sido vituperado, sin embargo, ha encontrado justicia en las palabras de Rancière.

Bibliografía

- Liliana. (21 de octubre de 2010). *El maestro ignorante*. Obtenido de Aprender de la pedagogía: <http://liliana-pedagogia.blogspot.com/2010/10/el-maestro-ignorante.html>
- Ortega y Gasset, J. (1981). *Unas lecciones de metafísica*. Revista de Occidente, 17-18.
- Rancière, J. (2002). *El maestro ignorante*. Barcelona: Alertes.

Notas

- 1 Cuando Ranciere habla de un “maestro ignorante”, se refiere a aquel que encausa al alumno que no sabe un determinado conocimiento, hacia una vereda en donde encuentre, por sí mismo, el saber. Aquel que puede separar su propio conocimiento y el ejercicio de la docencia. Por eso es el que enseña lo que ignora.



Robot, Banksy
(Coney Island, 2013)

Ética de la invención técnica: Dignidad y resistencia de los seres técnicos



María de Lourdes Solís Plancarte

La técnica no puede ser entendida sin la cavilación de lo humano. Sus implicaciones y desavenencias, lo exigen

*“La toma de conciencia de los modos de existencia de los objetos técnicos debe ser efectuada por el pensamiento filosófico, que se encuentra en la posición de tener que cumplir en esta obra un deber análogo al que cumplió en la abolición de la esclavitud y la afirmación del valor de la persona humana.”
(Simondon, 2008, p.31).*

*“Le véritable technicien est celui qui est un médiateur entre la communauté et l’objet caché ou inaccessible. (...) La véritable activité technique est aujourd’hui dans le domaine de la recherche, est orientée vers des objets ou des propriétés d’objets encore inconnus.”
(Simondon, 2007, p. 264).*

Introducción

Dignidad y resistencia son un par de conceptos que surgen a partir de la necesidad humana de otorgar un valor específico precisamente a aquellos que denominamos seres humanos. En este sentido, las connotaciones de ambos conceptos se vuelven de uso corriente, sobre todo, a partir del siglo XVIII, con la Revolución Francesa. Las relaciones que se establecen entre humanos, animales, seres orgánicos y objetos técnicos son complejas, incluso conflictivas como por ejemplo las revueltas contra las máquinas a vapor desde el surgimiento de ellas en la Revolución industrial.

[Ensayo]

Sobre los Programas

Tema:

Ética aplicada y bioética

Aprendizaje:

Comprende los conflictos éticos o bioéticos derivados de la investigación y de las prácticas científicas, tecnológicas, morales, políticas o religiosas.

Subtema:

Reflexiones filosóficas en torno a las problemáticas locales y/o global de la sociedad actual: Uso de la ciencia y la tecnología.

Colegio de Ciencias y Humanidades, (2018): *Programas de Estudio del Área de Historia, Filosofía I y II.*; México: Autor. p. 30.

La dignidad se entiende como el valor propio y natural que todo ser humano posee por el simple hecho de haber nacido como ser humano; sin embargo, este valor ha sido escatimado prácticamente en todo el mundo, de tal manera que nos hemos visto en la obligación de volverlo un derecho, para que este valor se proteja y se defienda de los embates sociales, económicos o políticos que atentan contra él.

La resistencia es uno de los modos en los que se da la defensa del valor de la dignidad y se puede caracterizar como la relación de no-aceptación a un orden establecido o inclu-

so a un conjunto de valores que se oponen al reconocimiento de aquel que posee dignidad. Decimos relación porque la resistencia supone que el vínculo entre dos opuestos se mantiene, aunque los términos de esta relación sean de no-aceptación.

Resulta evidente que la dignidad y la resistencia son conceptos cuyo cuño es filosófico, concretamente éticos, ampliando sus acepciones a otros dominios humanos, como en el caso de la dignidad como valor y como derecho; o bien, como ocurre con la resistencia donde la relación entre opuestos toma un cariz de ausencia de

sometimiento para convertirse en una lucha en diversos dominios, desde el orden de los organismos en bioquímica, psicológico en los distintos individuos, alcanzando el orden social o político en el cual diferentes grupos o colectivos rechazan el orden establecido o ciertos valores que les niegan la dignidad que poseen.

Dignidad y resistencia aplicadas a la técnica

En este artículo tomaremos el caso concreto de la relación humanos y técnicas para describir que esta relación compleja se compone, por un lado, de la dignidad

como valor de las técnicas entendidas como una extensión de la realidad humana; por otra parte, la resistencia se comprende aquí como el mecanismo a través del cual la invención técnica se despliega y resuelve problemas.

Para el primer componente es indispensable señalar la generalizada oposición a reconocer un valor, no solo meramente en términos de uso, a los seres técnicos, negándoles su naturaleza como productos de la imaginación e invención humanas, este rechazo se refugia en tratarlos como objetos que cumplen una función y nada más, pretendiendo re-

ducirlos a máquinas, dejando de lado que los objetos técnicos han sido factores clave de la supervivencia de la especie *homo sapiens* y de su propia evolución, para no mencionar la diversa y rica complejidad simbólica que sostienen los objetos técnicos entre sí y con los humanos. Con ello queremos destacar el enorme valor, en términos de dignidad humana, que comportan las técnicas para la conservación y expansión de nuestra especie.

La resistencia cumple un doble papel en esta relación de no-aceptación, uno es la resistencia humana a establecer una relación sana y sensata con los objetos técnicos, como sostiene Simondon (2008), al desconocer una realidad rica en esfuerzos humanos y en fuerzas naturales como la que encierra toda invención técnica (p.31); el segundo

papel de la resistencia lo juegan las propias técnicas en su imparable avance, en su evolución, que cabalga a la par de la humana; lo que deseamos expresar con la resistencia de las técnicas es que a pesar del rechazo y negación humanos, la invención técnica continúa su devenir,

y parece no poder ser detenida; actualmente, por el contrario, esta resistencia de las técnicas es uno de sus mayores acicates, impulsores de su acelerada evolución.

Si reconocemos la dignidad de los seres técnicos, deberíamos poder reconocer también que trabajamos con ellos, por ejemplo en un complejo industrial; vivimos con ellos como extensión de nuestro cuerpo (instrumentos científicos), mejoramos o remediamos nuestro funcionamiento mecánico (prótesis) gracias a ellos; o bien, como proponen

La invención
técnica continúa
su devenir

ciertas corrientes filosóficas, sociológicas y científicas, por ejemplo el transhumanismo de Peter Sloterdijk, el futurismo de Kurtzweil, o el cosmólogo Stephen Hawkins, quienes sostienen que los objetos técnicos significan la única posibilidad de supervivencia para la humanidad, aun cuando esta se convierta en otra cosa que no sabemos todavía cómo será.

La resistencia en los objetos técnicos, además de propulsores de su propio desarrollo, nos muestran una faceta ignorada de nuestra realidad. Así como ciertos seres humanos se resisten a reconocer el valor cultural, social, económico y hasta evolutivo de los seres técnicos, paradójicamente viven cotidianamente con ellos, sea ignorándolos o negándolos o simplemente sirviéndose de ellos; para intentar comprender esta paradoja, vale presentar la siguiente analogía: el extranjero es el otro, el distinto, el que no es como nosotros, el humano proveniente de otra cultura

encuentra rechazo y negación; es nuestro vecino, el que habita entre nosotros, el que realiza trabajos para la colectividad a la que llegó, el que aprende la cultura ajena y a la cual aporta elementos de su propia cultura. Convertido en inmigrante, trabajador ilegal, sin papeles, inexistente como ciudadano y, aunque nos empeñemos en negar la realidad ajena, sigue siendo un humano (Simondon, 2007, p. 31). Ambos, nativos y extranjeros establecen una relación compleja, a veces dispar, de no-aceptación, aunque de hecho están relacionados, generando y regenerando una cultura distinta a la que comportaban cada uno por separado.

Los seres humanos y los seres técnicos mantienen una relación de no-aceptación similar a la que se establece, en general, con los extranjeros. Nuestro conocimiento de otras culturas e incluso de la propia es tan deficiente que la primera reacción es la negación y el rechazo; los objetos técnicos nos son tan

profundamente desconocidos como si de un extranjero se tratara, los utilizamos diariamente, trabajan para nosotros, vivimos entre ellos, hacen más cómoda nuestra vida, aportan información con la cual no contaríamos sino fuera por su intermediación, pero... continuamos negándoles dignidad, el valor que aportan a nuestra vida diariamente, nos resistimos a reconocerlos como parte de la naturaleza humana, rechazando el aporte que han hecho, hacen y harán para enriquecer el devenir de la humanidad. Como afirma Gilbert Simondon (2007) “Del mismo modo, la máquina es el extranjero; el extranjero en el cual está encerrado lo humano, desconocido, materializado, vuelto servil, pero mientras sigue siendo, sin embargo, lo humano” (p. 31).

Hablamos de proceso cultural pues es el territo-



Mc Donalds
Banksy (2013)



rio donde se construye esta relación de no-aceptación (con el extranjero o con los objetos técnicos) y donde emergen la dignidad y la resistencia, proceso de acople de tensiones, donde no todos los valores prevalecen, pero donde todos deben ser conocidos y reconocidos en su valor. La negación de la realidad ajena genera la mayoría de los conflictos éticos más dramáticos de nuestro tiempo, lo que terminamos negando son los principios éticos fundamentales de la humanidad.

El reconocimiento de la dignidad y la resistencia de ambas partes constituyen uno de los factores centrales de la puesta en marcha de todo proceso cultural. Los seres técnicos comportan dignidad humana por el complejo hecho de proceder de la suma de esfuerzos humanos y fuerzas naturales, amén

“

Los seres
técnicos
comportan
dignidad, es
decir, valor

”

de ser un elemento principal del desarrollo de toda cultura; los objetos técnicos han resistido los embates de obreros furiosos, de los insaciables dueños de los medios de producción, alienados ambos, (explotados y explotadores) por la ignorancia y el no querer conocer al otro, sea extranjero o ser técnico, haciendo de esta doble resistencia, de los seres humanos hacia los seres técnicos, de los seres técnicos hacia su propia evolución, una de las tareas pendientes más urgentes de nuestro tiempo. Esto solo se alcanza conociendo lo otro, lo distinto, aquel que comporta valor para vincularse dignamente y que en la

relación de no-aceptación alcanza una cierta integración con lo distinto.

Consideraciones finales

Los párrafos precedentes pueden parecer preconizadores de una posición tecnofílica. Es verdad que buscamos un mejor conocimiento y valoración de los objetos técnicos pero no se trata de una filia sin más. Pretendimos mostrar aquí que la dignidad y la resistencia aplicadas al vínculo seres humanos - seres técnicos nos puede aportar una comprensión integral de ambos seres. Para ello, la primera premisa radica en la comprensión de que la

invención técnica es parte de la realidad humana, que el origen de todo ser técnico es el mixto de imaginación y trabajo humanos en conjunto con las fuerzas naturales que se emplean en él, y por ello, de manera análoga, los seres técnicos comportan dignidad, es decir, valor; la segunda premisa consiste en el reconocimiento de que el simple rechazo o negación de los seres técnicos prolonga una ignorancia de la propia naturaleza humana y de algunos de los productos más relevantes para su devenir histórico y, en consecuencia, obligan a la resistencia incluso como catalizador del avance técnico.



Lo anterior no significa que desconozcamos o soslayemos los efectos negativos que los humanos hemos creado a partir de los objetos técnicos. De hecho, ciertos de estos efectos nocivos son elementos centrales de la evolución técnica y, por ende, del devenir de los seres humanos. La resistencia en su doble papel muestra cómo debido al desconocimiento del otro (humano, máquina u organismo), es decir, la negación de la realidad ajena, generamos graves problemas como el racismo, la discriminación, la desigualdad o los movimientos anti vacunas, estos últimos no solo desconocen a las bacterias y a los virus,

sino además las técnicas de vacunación que han generado un aumento en la calidad y cantidad de vida para los seres humanos. La falta de acceso a los avances técnicos es uno de los principales factores de desigualdad en el mundo pues produce muerte por enfermedades curables, pobreza, desempleo y ausencia de posibilidades de desarrollo humano.

En pocas palabras, la ignorancia sobre la invención técnica y su rechazo genera múltiples y graves daños, muchos seres humanos le niegan su valor y se resisten ante ella, si sumamos estos elementos tenemos la receta perfecta para cualquiera de las etapas más oscuras de la historia



humana, pasajes que luego se presentan como impredecibles o inexplicables cuando la negación de la realidad es casi el único o el más grande motivo de las aberraciones de nuestra historia.

Así como el extranjero, el ser técnico es un hecho. La migración y la tecnología son fenómenos humanos innegables. La vida humana que se vive carente de ética, donde el otro es vuelto servil, mantenido como desconocido y considerado meramente como materia, continúa siendo una de nuestras mayores responsabilidades como habitantes de este planeta. 'Ningún humano es ilegal', reza uno de los lemas más difundidos

de los migrantes, con ello nos atrevemos a decir 'Ningún ser técnico es inhumano'... para bien y para mal.

Referencias

- Simondon, G. (2008). El modo de existencia de los objetos técnicos. Buenos Aires: Prometeo Libros.
- Simondon, G. (2007). L'individuation psychique et collective. Lonrai, France: Aubier.
- Simondon, G. (2013). Imaginación e invención (1965-1966). Buenos Aires: Editorial Cactus.
- Chabot, P. (2003). La philosophie de Gilbert Simondon. París: Vrin.
- Chabot, P. & Hottois, G. et al. (2002). Simondon. París: Vrin.



Les Misérables ,
Banksy (Francia, 2016)

Imaginario social y resistencia



Guillermo Marín Castillo

Discurso, imaginario social y legitimación del poder, alientan lo ideológico en detrimento de la valía humana

El discurso del poder

[Ensayo] Los mecanismos discursivos a partir de los cuales se legitima el poder político, no se constituyen solamente a través de las declaraciones oficiales, los dictámenes jurídicos, y las decisiones administrativas de un régimen. Tampoco se circunscriben a los acontecimientos que se registran en los medios de comunicación tradicionales, periódicos, radio y televisión. La puesta en marcha de un intrincado montaje escenográfico, en el cual se representa la vida social en su conjunto, con toda la profusión de imágenes que la acompañan, se estructura como una puesta en escena de los acontecimientos, cuyos efectos repercuten en la imagina-

Sobre los Programas

Tema:

Conceptos jurídicos fundamentales

Subtema:

Hechos y actos jurídicos.

Aprendizaje:

Describe los atributos y características de los sujetos que participan en las relaciones jurídicas, para distinguirlos como destinatarios de la normatividad legal (derechos y obligaciones).

CCH, (2018):
Programas de
Estudio Área
Histórico-Social.
Derecho I-II.
México: Autor. p. 22.

ción de los individuos, en sus inclinaciones y temores más arraigados. Dicho montaje es el resultado de la combinación de los medios tradicionales y su exhibición concentrada en las redes sociales.

En gran medida, ésta puesta en escena determina la aceptación o rechazo por parte de la sociedad, de ciertas decisiones burocráticas, edictos legales y acciones de gobierno. Quienes mandan no sólo buscan la anuencia de los actores sociales por medio de alguno de los mecanismos institucionales con los que cuentan para ello. Antes de que las iniciativas de ley respecto a determinado asunto sean sometidas a votación en la cámara de diputados, ya los medios de comunicación y las llamadas redes sociales, han tomado partido, inclinando subrepticamente la balanza en algún sentido.

Lo que es importante recalcar, es que dicha operación se efectúa como una combinación de varios elementos: imágenes, opiniones, advertencias y admoniciones de toda índole conforman un discurso que se impone y genera consensos a su alrededor.

El mantenimiento de la hegemonía política depende en gran medida de la impresión generada en el público a través de los medios publicitarios al

alcance de quienes ejercen dicha hegemonía, incluidos por supuesto la televisión, la radio, y las redes sociales. Pues el uso de la fuerza suele ser un instrumento decisivo, pero al fin de cuentas un instrumento más, al que un régimen recurre para conservar el poder. Un instrumento que por cierto requiere de su complemento imaginario para legitimarse.

Las instituciones políticas siempre necesitan contar de algún modo con el suficiente consenso, o por lo menos con la aquiescencia de sus subordinados. Georges Balandier (1994) sostiene que en gran medida el poder político aparece a los ojos de la sociedad, revestido de ciertos atributos simbólicos que lo legitiman, envuelto en el aura de una teatralidad a partir de la cual su influencia se ejerce desde la intimidad de la conciencia.

El Imaginario social

Los individuos, tanto como las colectividades, actúan movidos por sus creencias, pero también por sus deseos. En los hechos, tanto creencias como deseos forman una apretada red de significados desde donde se orienta su acción. Esta malla de significados no existe fuera de los sujetos, sino por el contrario, forma parte integral de las aspi-

raciones compartidas, de la jerga en que se expresan las esperanzas y temores colectivos, así como de las figuras que sirven para la composición imaginaria, en la que los individuos encuentran un lugar dentro de los diferentes estratos que conforman la sociedad. Por otra parte, dichos significados son asumidos por los sujetos como motivaciones íntimas, como deseos. De ahí que ya no pueda hablarse simplemente de ellos en el sentido de creencias, o razones que se les imponen a su conciencia desde fuera.

Es decir, las nociones, imágenes e inclinaciones asumidas por las personas, conforman en la práctica el imaginario dominante; no fungen simplemente como estímulos externos que luego se instalan en su imaginación y en sus impulsos. Sino por el contrario, aparecen a su conciencia como algo que ellos mismos asumen íntimamente y que luego forma parte del sentido común, aquello en lo que cualquiera se reconoce.

Por esa razón, las proyecciones (las ilusiones) de las que participamos colectivamente son parte integral de la institución social en sus diferentes

niveles: político, moral, lingüístico, y jurídico. Este concepto ha sido desarrollado por Cornelius Castoriadis, y permite explicar, con mayor claridad, la hipótesis de que la hegemonía política se ejerce a partir de una cierta teatralidad cuyo efecto es

también emocional, y no sólo cognitivo. En otras palabras, que afecta la manera en que las personas se imaginan a sí mismas y su papel dentro de la sociedad. Por ello es importante comprender las estrategias del poder político respecto a las fantasías de las

que se nutre dicho imaginario.

Para Castoriadis, el entramado de significaciones que conforma lo que él llama la *institución total de la sociedad*, no es sino el conjunto de valores, procedimientos, métodos y prácticas, las cuales nos permiten tratar con las cosas, utilizarlas y conocerlas. Son significaciones y no propiamente significados porque se practican, se llevan a cabo a través de los hábitos y costumbres adquiridos. La escuela, la familia, la religión, y la cultura en general formarían parte de esas instituciones particulares cuya unidad resulta en la institución social como un todo.

“

Es importante comprender las estrategias del poder político respecto a las fantasías

”

Así pues, hay una unidad de la institución social de la sociedad y, más de cerca, encontramos que, en el último de los casos, esta unidad es la unidad y la cohesión interna de la inmensa y complicada red de significaciones que atraviesan, orientan y dirigen toda la vida de una sociedad, y a los individuos concretos que la constituyen realmente. Esta red de significados es lo que yo llamo el magma de las significaciones imaginario – sociales (Castoriadis, 2005, pág. 16).

De este modo, podríamos decir que por imaginario social debe entenderse el conjunto de significaciones que instituyen un campo desde donde se orienta la acción de los individuos en la sociedad. Pero, es precisamente en este campo de significados donde se teje el discurso político de un régimen. No se puede hacer caso omiso de él si se pretende comprender como una decisión, que afecta, y hasta trastoca la vida de miles de personas, llegando a tener legitimidad en amplios sectores de la opinión pública. Tomando en cuenta, además, que dicha legitimidad se construye desde los medios masivos de información en los cuales se incluyen por supuesto, los mensajes de redes sociales. Ahora bien, esa trama de mensajes se constituye como discurso de poder político.

El discurso político es un tejido en el que convergen ciertos usos del lenguaje, fórmulas argumentativas, prescripciones y normas que rigen la pertinencia de lo que se dice en el contexto de la lucha entre distintas fuerzas, cuya aspiración fundamental es hacer valer sus derechos o privilegios, imponer las reglas del juego, o simplemente someter a las otras fuerzas. Este discurso debe coincidir de algún modo con las significaciones imaginarias vigentes en la sociedad. De otra forma deja de funcionar como un recurso político viable, volviéndose ineficaz, pues entonces, aquellos a quienes se dirige ya no se reconocen en él.

Ahora bien, como ha señalado Balandier (1994), todo régimen encuentra legitimidad por medio de un entramado discursivo cuyos rasgos pueden ser identificados. Esos rasgos son parte de un estilo de gobierno, de la retórica propia de una determinada manera de ejercer el mando.

“

El discurso político es un tejido en el que convergen ciertos usos del lenguaje

”

Por esa razón el análisis de las fantasías que nutren la imaginación de los individuos y los diversos grupos sociales, pasa necesariamente por identificar los elementos propios de la retórica oficial. Si el control de los medios de comunicación y propaganda se ha vuelto un factor crucial para el sostenimiento de los regímenes políticos en la sociedad moderna, esto se debe precisamente a la importancia que tiene el manejo de la publicidad. En la publicidad observamos como los mensajes gubernamentales se dirigen principalmente a las aspiraciones compartidas de los actores sociales, pero también a sus temores más arraigados. El anhelo de participar de los beneficios de los que gozan las clases privilegiadas, por ejemplo, así como la esperanza de que cesen los infortunios que son fuente de miseria y frustración entre los estratos desposeídos. La publicidad convoca a los individuos para que estos reafirmen los gustos, las frustraciones y temores propios de una comunidad, cuya desigualdad se legitima gracias a este discurso.

Tampoco es que las campañas publicitarias, en lo referente a la propaganda política, o a la promoción de productos, tengan que convencer a la gente con lo que simple y sencillamente se pudieran con-

siderar falsas promesas. Si nos reconocemos en las ilusiones colectivas es porque de una u otra forma no ignoramos que son precisamente eso, ilusiones, es decir, proyecciones del deseo que se cristalizan en formas de vida. La tentación de creer que es suficiente poner un velo de mentiras para ocultar la realidad, es un prejuicio que se desdobra en dos supuestos:

- 1) Que el imaginario social (ideología) se superpone a la consciencia como si fuese un constructo artificial de ideas. Por lo cual bastaría entonces con desmontar ese mecanismo de pensamiento (falsa conciencia), para permitirle a los sujetos actuar en consecuencia con su situación "real".
- 2) Que los deseos que el sujeto proyecta como fantasías son una especie de cortina de humo, resultado de los efectos producidos por las instituciones del estado (aparatos ideológicos del estado), y por lo tanto, un componente hasta cierto punto irreal de los procesos objetivamente constatables. De ahí que el desvanecimiento de la ideología como falsa conciencia, se realizaría como obra de la verdad científica.



Immigrant,
Banksy (Siria, 2015)

76

Resistencia social y dignidad

Pero este imaginario social no se reduce a una falsa conciencia. Ni a los individuos se les ha instalado un programa, desde donde el poder les dirige igual que autómatas. En los hechos el imaginario social cristaliza en prácticas desde donde los actores sociales intentan hacer valer sus deseos.

Es en la práctica, donde los actores sociales reafirman los deseos con los que se vuelven partícipes de las ilusiones a las que se hayan sometidos, y a través de las cuales comparten el discurso político que se impone

al conjunto de la sociedad. Para mostrar el modo en que el imaginario social se articula como una práctica, Žižek ha puesto como ejemplo el dinero. Las personas no ignoran al usar dinero, que éste es una expresión de las relaciones sociales, pues funciona como signo de lo que podemos obtener con él.

El problema es que en su propia actividad social, en lo que hacen, las personas actúan como si el dinero, en su realidad material, fuera la encarnación inmediata de la riqueza en cuanto tal. Son fetichistas en la práctica no en teoría (Žižek, 2003, pág. 59).



En los hechos los individuos le atribuyen al dinero cualidades que no tiene; sin embargo, aunque no lo ignoran, se comportan como si las tuviera. Es en la práctica donde se pone en juego la ilusión que mueve a las personas. Los afanes a los que la gente se entrega para obtener dinero, alimentan su fantasía respecto a las asombrosas cualidades que supuestamente tiene. El deseo es más rápido que la luz, porque aún antes de poder representar en imágenes la satisfacción que promete, en la práctica impulsa y guía nuestras decisiones.

Por esa razón, es precisamente en los hechos donde el discurso político se impone en cuanto parte constitutiva del imaginario social, del mismo modo que es por medio de acciones que los discursos políticos se desarticulan como formas de sometimiento. La retórica de los políticos, con toda la carga de significados que convoca, impulsa a quienes se identifican con los exabruptos o inquietudes expresados en sus opiniones y desplantes, a actuar en consecuencia. Y es precisamente en la negación de ese discurso donde se generan a su vez, las formas de resistencia que más tarde desembocarán en movimientos sociales organizados.

Las declaraciones racistas y misóginas de Donald Trump, por ejemplo, acusan inmediatamente sus efectos en el comportamiento de muchos ciudadanos norteamericanos que comparten los temores e inquietudes expresados en sus palabras, a la vez que suscitan simultáneamente una reacción por parte de quienes no se sienten atenzados por esos temores. Ello da lugar a que espontáneamente se empiecen a organizar redes de solidaridad con los migrantes, o se convoque a manifestaciones en las cuales las mujeres tienen un papel protagónico.

La manera en que los miembros de una comunidad se puen-

san a sí mismos, la vida que han soñado como suele decirse, para ellos y los otros, es lo que verdaderamente los convoca a la hora de actuar. Y es precisamente gracias a estos afanes e intenciones, es decir, a éste imaginario alterno, que se generan vínculos, redes, o para decirlo de otro modo, un tejido social al que le es posible soportar los embates del poder que pretende imponer sus dictados, valiéndose de las instituciones que controla y de los recursos con los que cuenta.

La resistencia se definiría entonces, como la estructura que tiene lugar a partir de ciertos nexos, gracias a los cuales es posible generar la fuerza social necesaria para luchar. Estos nudos que unen el entramado de los movimientos sociales se constituyen en el reconocimiento de los otros como parte esencial de cada

uno de los miembros de la comunidad. De ahí su carácter ético-político, cuyo referente es la defensa de esa parte intangible de las relaciones humanas que permite mantener unidos a los participantes: La dignidad humana.

Por ello resistir es entonces una estrategia de lucha, cuyo vínculo esencial reside en la dignidad humana. Pues gracias a este lazo las personas son capaces de sobrepasar su individualidad en vista de un proyecto común.

Fuentes de consulta

- Balandier, G. (1994). *El poder en escenas*. Barcelona: Paidós.
- Castoriadis, C. (2005). *Ciudadanos sin brújula*. México: Ediciones Coyoacán.
- Zizek, S. (2003). *El sublime objeto de la ideología*. Buenos Aires: Siglo XXI



Separation Barrier,
Banksy (Palestina , 2018)

Cuerpo y dignidad: “amoroso temor de la materia”

✿ Norma Lojero Vega

*El cuerpo es una recreación para el arte.
Es poética, movimiento e invención estética*

80

La fuerza de la palabra poética cala en silencio cuando se percibe y resuena: “Lleno de mí, sitiado en mi epidermis,” (José Gorostiza, 2001); el límite tangible y rotundo recuerda la prisión simbolizada en el propio cuerpo. Un cuerpo que se desgasta, que llena de placer, que se atrofia, que se transforma, pero ¿qué es el cuerpo?, ¿acaso es el complemento de lo “otro” que nos habita?, o como sugiere el poeta, el cuerpo podría ser contenedor de todo lo que nos constituye, pero también es sustancia, ¿acaso es lo que hospeda al alma?

Mientras la filosofía debate lo que acompaña al cuerpo: materia, esencia, alma, espíritu, en las artes se le ha considerado objeto poético, tema que distingue la

Sobre los Programas

Tema:

Estructura del texto teatral

Aprendizaje:

Identifica la situación comunicativa del texto dramático, a través del reconocimiento de sus elementos textuales, para el ejercicio de la comprensión y producción orales.

Colegio de Ciencias y Humanidades, (2016): *Programa de Estudios del Área de Talleres de Lenguaje y Comunicación*, TLRIID I-V, México: Autor. p. 53. .

voz de quien ha narrado y se ha dedicado a la danza, por ejemplo, al teatro o a otra expresión donde el cuerpo se involucra como materia prima del quehacer escénico. Cabe recordar que cuerpo también es “lo que tiene extensión limitada y produce impresión en nuestros sentidos”.

Ahora bien, en la manifestación artística el cuerpo se posiciona en un lugar visible, sobre todo si es en sí mismo el objeto de la *poiesis*, en el caso del bailarín se reconfigura su cuerpo de acuerdo a la interpretación que ofrece en el escenario, por lo que es el discurso sostenido en el movimiento de los cuerpos el que carga de significado el acto en la propuesta dancística, o como dice Judith Butler: “el cuerpo es una materialidad

cargada de significado” (p. 296-314), y el cuerpo se significa y revela en el escenario.

En la corporalidad es donde se manifiesta el “contenido”: el personaje dramático es presencia corpórea que se carga de sentido en el transcurrir de las acciones. En este caso, el cuerpo de los actores y bailarines se dignifica ante los espectadores, respecto a lo excelso de su trabajo, y en consecuencia surge el reconocimiento con los aplausos. Parecería entonces que hay una división entre lo tangible y lo “otro” que nos constituye, pero en rigor no hay tal, es decir, somos completud depositada, contenida o “sitiada”.

En esta indagación me centro en el cuerpo depositario o contenedor que se convier-

te en fragmento, en pedazo, en lo roto, lo vulnerado, en el deshecho frente a la pérdida de su dignidad. Quizá también convertido en objeto de la automatización posmoderna, en símbolo de la venganza humana, de la ambición desmedida y del clamor de la justicia, en objeto de consumo, de hedonismo desmedido, y de artículo pornográfico. De cara a todo este horizonte de posibilidades se evidencia un desequilibrio; la trasgresión del orden, que requiere su reconstrucción, convoca a la inevitable *Ananke* en reclamo de la armonía. ¿Será que la dignidad, que es consustancial a lo humano, se trastoca ante la afectación del sujeto y su ser? ¿Será el cuerpo la evidencia de la destrucción del alma?

En el caso particular del teatro, donde las acciones son poderosamente reveladoras, se esclarece que el cuerpo del actor, posicionado en el espacio-tiempo y fusionado con la palabra constituye la “materialidad” que envuelve los sentidos, las vidas y los mundos configurados. El cuerpo en tanto límite nos confronta con el deseo propio o ajeno, y siempre nos reduce a lo habitado: “lleno de mí sitiado en mi epidermis”.

Al mismo tiempo nuestro origen entrelazado con las raíces prehispánicas nos recuerda que estamos hechos de fragmentos,

de pedazos que se erigen en el mito de la madre tierra. El despedazamiento de la vida y la muerte, donde las extremidades se convierten en garras que usurpan el lugar sin cabeza, es el hueco ensangrentado que escurre en forma de serpientes. El cuerpo desmembrado de la hija vengadora sucumbe ante la furia del hermano en defensa de la madre Coatlicue. Y como si se fundieran simbólicamente, los cuerpos desmembrados se muestran tanto en Dionisos, el dos veces nacido, como en la Coyolxauhqui. Acaso también resuena la herencia trágica de la casa de los Atridas, donde el propio Atreo mata a los hijos de su hermano Tiestes y los ofrece a los Dioses en trozos, en pedazos dispuestos para la cena.

Históricamente el cuerpo ha sido símbolo, está cargado de sentido, y no escapa de la poderosa atracción que despierta. Y ya que el cuerpo es algo que impresiona a nuestros sentidos, se puede asumir dicha impresión como la ventana por donde se filtran obsesiones y hasta delirios en pos del propio cuerpo. Queda entonces esa fisura abierta por donde se escapan los deseos y la *hybris* se manifiesta casi incontrolable, hasta fragmentar al “contenido” y quizá en consecuencia, también al “contenedor”.

Para los fines de mi reflexión tomo algunos referentes en los que distingo la fragmentación del cuerpo frente a su dignidad; uno de ellos es el trabajo documental de Carolina Rivas directora y productora de cine egresada del CUEC. En *Lecciones para Zafirah* (Rivas, 2011) nos muestra la realidad de los migrantes en tránsito por nuestro país. La mutilación de los cuerpos como mecanismo político para detener la migración hacia los Estados Unidos de Norteamérica, mecanismo que trastoca y destruye los derechos humanos. “Si sólo tienes lastimado un dedo, te amputo la pierna y la exhibo como trofeo, para evitar que sigan con la intención de llegar al otro lado”, parlamento en el mencionado documental.

El cuerpo está en el centro de la discusión, que a manera de grito ahogado reclama soluciones, y un alto a los atropellos injustificados. El documental de Rivas evidencia la necesidad de mostrar los aspectos de la sociedad mexicana que han sido vulnerados, que no alcanzan la justicia, y por ende la dignidad de los migrantes es trastocada; el cine como documento se convierte en herramienta concreta para denunciar algunos de los conflictos que nos invaden a diario.

En la literatura también se hayan referentes que dialogan con el tema en cuestión: la fragmentación

del cuerpo y la dignidad, donde al mismo tiempo este ámbito se relaciona con otras aristas derivadas de la problemática planteada: la ética y la legalidad, (en los que no ahondaré en esta ocasión).

Uno de los casos que han trascendido hasta nuestros días es el *Edipo* de Sófocles (Sófocles, 2015) aquí el personaje trágico se siente indigno de ser el rey de Tebas, su labilidad le impidió reconocer los alcances de su conducta equivocada. El acto de sacarse los ojos tiene una gran carga simbólica, además la fragmentación del cuerpo se concreta al desprender una parte del mismo. En consecuencia, la situación deja ver la dignidad perdida que deviene en la mutilación corpórea.

Ni la ciudad, ni el recinto amurallado, ni las sagradas imágenes de los dioses, de las que yo, desdichado —que fui quien vivió con más gloria en Tebas—, me privé a mí mismo cuando, en persona, proclamé que todos rechazaran al impío, al que por obra de los dioses resultó impuro y del linaje de Layo. Habiéndose mostrado que yo era semejante mancilla, ¿iba yo a mirar a éstos con ojos francos? De ningún modo. Por el contrario, si hubiera un medio de cerrar la fuente de audición de mis oídos, no hubiera vacilado en obstruir mi infortunado cuerpo para estar ciego y sordo. Que el pensamiento quede apartado de las desgracias es grato (Sófocles, 2015, 251).

El cuerpo mutilado expresa la trasgresión, muestra el alma contenida en los límites de la materia, de tal manera que se convierte en expresión de la fragilidad humana, expresión de la violencia que despoja al ser de sí mismo, el cuerpo es la prueba irrefutable que constata la finitud del ser y al mismo tiempo revela su contenido.

Por otro lado, el Teatro Español del Siglo de Oro reúne obras donde la dignidad se vincula con el honor y la honra. Una de estas obras es *Peribáñez y el Comendador de Ocaña* (Lope de Vega, 1988) escrita en 1614, y en la que Lope ubica la trama en 1407. Aquí aparecen varias escenas en que la dignidad es el fundamento de las acciones. Me detengo en una escena de la trama, donde concretamente se involucra la dignidad y el cuerpo trastocado. El Comendador intenta violar a Casilda, esposa de Pedro Peribáñez, porque está obsesionado con su belleza. Será entonces en las escenas XVI y XVII del Acto tercero, donde ocurra el abuso (del cuerpo de Casilda) y se pongan en juego la honra y dignidad de los personajes:

Comendador: Ya no puede mi afición/sufrir, temer ni callar./ Yo soy el Comendador,/yo soy tu señor.

Casilda: No tengo/señor más que a Pedro.

Comendador: Vengo/ esclavo, aunque soy señor./ Duélete de mí, o diré/ que te hallé con el lacayo/ que miras [...]

Casilda: Mujer soy de un capitán/ si vos sois Comendador/ Y no os acerquéis a mí/ porque a bocados y a cozes/ os haré...

Comendador: Passo y sin voces

Peribáñez: ¡Ay honra! ¿Qué aguardo aquí?/ Mas soy pobre labrador.../ bien será llegar y hablalle.../ pero mejor es matalle./ Perdonad, Comendador;/ que la honra es encomienda/ de mayor autoridad (Lope de Vega, 1988, 184-186).

Peribáñez y Casilda actúan con arrojo y dignidad, Casilda es vulnerada, pero no sucumbe ante el deseo irrefrenable que envuelve al Comendador; Peribáñez es capaz de matarlo puesto que el intruso pretende hacer suya a Casilda.

¿Qué le pasa al cuerpo violentado y qué le pasa a la persona en todo su ser? La trasgresión física repercute y atenta contra la integridad de quien sufre el abuso, como si las huellas penetraran en lo más profundo y difícilmente se pudiese reconstituir el orden. El acto en sí mismo es drástico y la pregunta urgente tiende a explorar los ámbitos en que el cuerpo es la llave que abre o cierra las vías del reconocimiento mutuo. ¿Será que la dignidad se pierde y se recupera?, ¿qué papel juega el cuerpo frente a la dignidad humana?

Un último ejemplo de la literatura dramática que quiero considerar, corresponde a una obra inglesa. En *El mercader de Venecia* (Shakespeare, 2000) subrayo la escena emblemática cuando Shylock, amparado en la ley, reclama una libra de carne de su deudor Antonio. Si bien la situación está construida con elementos sustanciales: la justicia, la piedad, el perdón, las leyes, principalmente, el reclamo del judío revela el modo en que su propia dignidad se esfuma ante el dictamen del juez:

Porcia: ¡Un momento! No es todo.

Este contrato no os concede ni una gota de sangre.

Las palabras exactas son “una libra de carne”

Tomad, pues, lo estipulado: vuestra libra de carne,

pero si al cortarla llegáis a derramar una sola gota de sangre cristiana, vuestros bienes y tierras serán —según la ley de Venecia— confiscados y se entregarán al Estado de Venecia.

Shylock reclama la libra de carne que, por ley estipulada en su contrato, le pertenece; el cuerpo de Antonio se convierte en el símbolo que necesita el judío para recuperar su dignidad ultrajada. El momento crucial, mediante una peripecia, le revela a Shylock su finitud y labilidad, parece que la

hybris (el grado máximo de la ignorancia, la soberbia que impide reconocer y aceptar la propia condición humana) coloca al personaje en su plena fragilidad. La fragmentación será interna, afectará al ser que sigue lleno y sitiado inevitablemente.

En este recorrido, donde cohabitan la realidad y la ficción, se percibe un reclamo extendido de la realidad social hacia las diversas expresiones creativas: quizá cabe en las formas y colores de la pintura, o se concreta en el movimiento dancístico, o en la disposición de los escenarios. Hay un clamor del cuerpo mutilado que nos exige romper la indiferencia y nos obliga a reflexionar en su fragilidad y entereza, en su liviandad y recato, en la vida y la muerte. También hay una resistencia legítima que reclama la presencia de 43 estudiantes desaparecidos, 43 cuerpos que gritan justicia en los pasos incansables de sus peregrinos padres; cifra simbólica que se ha llenado de miles de desaparecidos, mutilados, fragmentados. ¿Qué no es la dignidad el motor que impulsa a seguir buscando?; cinco años de búsqueda ininterrumpida revelan la

carga de sentido que tiene el cuerpo, y no obstante el alma o espíritu es otra clase de substancia, se requiere del contenedor que ratifique la existencia viva o muerta, pero tangible, de los seres amados.

En préstamo clandestino que le pido al poeta, ofrezco sus versos para dignificar la lucha, la resistencia y amor de los padres de los normalistas:

(...) reticencia indecible, amoroso temor de la materia, angélico egoísmo que se escapa como un grito de júbilo sobre la muerte (...) (José Gorostiza, 2001).

Fuentes consultadas

- Butler, J (1998). "Actos performativos y constitución de género: un ensayo sobre fenomenología y teoría feminista" *Debate feminista*, vol. 9, no. 18.
- Gorostiza, J (2001). *Muerte sin fin*. México: UNAM/Juan Pablos.
- Rivas, C (2011). *Lecciones para Zafirah*. México: Ensenada films. (DVD, video).
- Shakespeare, W (2000). *El mercader de Venecia*. España: Cátedra.
- Sófocles (2015). *Edipo rey*. España: Gredos.
- Vega de, L (1988). *Peribáñez y el Comendador de Ocaña*. México: Cátedra.



Free the nipple,
@iheartstencils (Francia, 2017)



Mobile Lovers,
Banksy (2014)

Sin resistencia

✿ Por Octavio Barreda Hoyos

Época actual. Restaurante en la Colonia Condesa. Siete de la noche. En una de las mesas vemos a Sergio, tiene 41 años, toma un café. Aparece una mesera.

Mesera: ¿Ya va a ordenar?

Sergio: Aún no, esperaré otro rato.

Mesera: Está bien.

La mesera se va. Sergio aguarda unos minutos.

Aparece Elena, mujer atractiva, de 40 años, trae semblante de felicidad. Sergio y Elena se miran. Sonríen y se abrazan.

Sergio: Pero hace cuánto... cuántas canas que no nos vemos.

Elena: (Un tanto incómoda) ¿Cómo? Ah, sí (se toca el cabello), unas cuantas.

Sergio: (Se da cuenta que Elena se ha incomodado)

Perdón, era broma. ¡Te ves excelente, muy bien!

Elena: (Vuelve a su semblante de felicidad)

[Guión] Tú también, los años te van mejor.

Sergio: Gracias. (Transición) Pero... toma asiento. ¿Gustas tomar algo?

Elena: Sí, por favor.

Sergio hace una señal a la mesera.

Sergio: ¿Te late un vino tinto? Roche, es buenísimo.

Elena: Está bien.

Llega la mesera.

Mesera: A sus órdenes.

Sergio: Traiga una botella de Roche, por favor.

Mesera: ¿Alguna entrada?

Sergio: (A Elena) ¿Algo en especial?

Elena: Lo que gustes.

Sergio: ¿Alcaparras a la mantequilla?

Elena: Sí, bien.

Sergio: Unas alcaparras a la mantequilla, por ahora.

Mesera: Muy bien, regreso en un momento (sale).

Sergio: Y bien...

Elena: ¿Y tú?

Sergio: Bien, bien, todo en orden. Trabajando como loco, ya sabes, la docencia es un sacrificio enorme, cada vez más difícil, los alumnos ya no quieren aprender, creo que es una locura dedicarse a esto, y cada vez exigen más y más cosas que hacer. (Reflexiona) Y la paga, bueno, se necesita trabajar todo el día para sobrevivir.

Elena: ¡Qué bien! Me alegro. Siempre me han parecido admirables los maestros. No sé cómo pueden trabajar tanto y ganar tan poco, además aguantar a tanto escuincle. Yo ni loca podría ser maestra.

Sergio: Pues, sí, es pura vocación. ¿Y tú?

Elena: Yo... bien. También todo en orden. Mis hijos ya muy grandes, no los reconocerías.

Sergio: Bueno, no es para tanto, solo ha pasado un año.

Elena: ¡Un año!, uff, pensé que había pasado más tiempo.

Sergio: (Coqueteando) ¡Tal vez me extrañaste!

Elena: ¿?

Sergio: (Cambia la conversación) ¿Recuerdas dónde nos vimos por última vez?

Elena: No recuerdo... creo que... (aclara) no es cierto, estoy jugando. Claro que sí, ¡en el Péndulo, de Revolución!

Sergio: Ah, ya veo. ¡Exacto!, fue una noche que no olvidaré jamás, hacía mucho calor.

Elena: ¿Recuerdas que se metieron a la librería unas mariposas? Una de ellas, amarillo con negro, se paró en tu postre. ¡Te asustaste mucho!

Sergio: (Divertido) Sí, me asustó.

Elena: (Se acerca juguetona) Creo que la querías matar.

Sergio: (Con seriedad, incómodo) ¡Cómo crees!, solo me incomodó. (Repone) ¡Sí, me puso de malas!

Elena: ¿Aún tienes esos arranques?

Sergio: (Extrañado) ¿Qué quieres decir?

Elena: No sé, siempre me dio la impresión que detrás de esa timidez y ternura, se esconde una furia incontrolable.

Sergio: (Sorprendido) Bueno, tengo mi carácter.

Elena: El carácter misterioso.
Eso siempre te ha hecho interesante.

Sergio: ¿Consideras que soy interesante?

Elena: Sí, eso no cambia.

Entra la mesera, trae la botella de vino y las alcaparras. Abre la botella y sirve.

Sergio y Elena: Gracias.

La mesera se va. Sergio le sirve a Elena vino en su copa, se sirve él. Brindan, comen alcaparras. Guardan silencio por un tiempo.

Elena: Cumplí la promesa.

Sergio: Sí, la cumplimos.

Elena: Restaurante De marco.
18 de abril de 2020, siete de la noche. Aquí estamos.

Sergio: La verdad nunca creí que pasaría.

Elena: Yo tampoco.

Sergio: Creí que no llegarías. Tomaría un trago y a las ocho me regresaría a casa.

Elena: ¡Siempre cumplo lo que prometo!

Sergio: ¡Yo también!

Elena: Y bueno, ¿qué hacemos?

Sergio: Platicar.

Elena: ¿De qué?

Sergio: ¡De nosotros!

Elena: Nos conocemos lo suficiente. Podemos aburrirnos.

Sergio: No, para nada, dime ¿cómo te va?, ¿qué es de tu matrimonio?

Elena: Va bien, quince años muestran estabilidad, madurez, mar sin turbulencias. La

calma y la paz de la costumbre. Tiempo detenido. El Nirvana de los sentimientos. ¿Y tú?

Sergio: (Sorprendido ante la respuesta) ¡Poéticas palabras! (Transición) más o menos lo mismo: tiempo detenido. (Regresa a lo de antes) Me gusta lo del Nirvana de los sentimientos.

Elena: (Juguetona) No se vale copiar lo que ya he dicho. Tienes que decir algo original.

Sergio: (Bebe vino, pensativo) Es cierto (hace un gesto de captar una idea), sí, como dice la canción: “la costumbre es más fuerte que el amor”.

Elena: (Ríe) Oh, filosofía popular, Juan Gabriel.

Sergio: Pues sí. Nunca fui tan culto como tú

Elena: No, no creas que me burlo, me gusta lo espontáneo que eres, es como si las palabras salieran directo de tu corazón y no de tu cerebro.

Sergio: ¿Extrañas lo espontáneo?

Elena: ¡No estoy hecha para extrañar!

Sergio: (Sorprendido) ¡Cómo!, ¿quieres decir qué?

Elena: No trato de decir nada en especial.

Sergio: Pero lo insinúas.

Elena: Tampoco me gusta insinuar. Yo solo dije que no extraño.

Sergio: (Sarcástico) Pero dices que te gusta lo espontáneo que soy.

Elena: Dije que me gusta, pero no que lo extrañe.

Sergio: Entiendo.

Entra la mesera.

Mesera: Desean ordenar.

Sergio: ¿Qué quieres pedir?

Elena: Estoy bien con una ensalada César.

Sergio: ¿Nada más?

Elena: Sí.

Sergio: Dos ensaladas César, por favor.

Mesera: Está bien. ¿Algo más?

Sergio: Por ahora con eso es suficiente.

La mesera sale. Sergio y Elena se miran. Él toma vino precipitadamente y vuelve a servir.

Elena: ¿Sigues tomando... frecuentemente?

Sergio: Pues... como siempre.

Elena: Puedes enfermarte.

Sergio: Eso creo que no me importa.

Elena: ¿Por qué tan pesimista?

Sergio: Nunca he sido pesimista, lo sabes, creo que simplemente me gusta hacerlo, me relaja.

Elena: Está bien, cada quien sus riñones y su hígado. Pero bueno, no vinimos a sermonearnos. Estamos aquí por una promesa. Soy curiosa,

¿cuál era el objetivo de volvernos a encontrar?

Sergio: Ningún objetivo en especial.

Elena: ¿Para qué volver a verme?

Sergio: No sé, para saber uno del otro.

Elena: ¿Solamente para eso?

Sergio: Pues sí, ¿tú por qué viniste?

Elena: Ya te lo dije, nunca dejo de cumplir una promesa.

Sergio: Pero... entonces, ¿no había otro interés?, ¿solo cumplir una promesa?

Elena: No sé a qué te refieres concretamente. Había una promesa. No es otra cosa. El tiempo pasa y pues pone todo en su lugar.

Sergio: Pensé otra cosa.

Elena: Todo quedó claro. Muy claro aquella noche en la librería. Esta cita es para cerrar el círculo. ¿No es cierto?

Sergio: Es cierto. ¡No me hagas caso!

Elena: No te preocupes.

Sergio: (Cambia de tema) ¿Qué haces ahora?

Elena: (Con sorpresa) ¿Cómo?, ah, ya..., pues pinto.

Sergio: Ya veo, ahora eres artista.

Elena: Estoy en un taller literario.

Sergio: (Ríe) No me digas que..., ¿tú ahora quieres ser escritora?

Elena: Pues sí, ya tengo material suficiente para publicar

un libro de cuentos. ¡Y, además bailo!

Sergio: ¿Cómo? Luis no baila ni aunque le paguen.

Elena: Tomo clases, claro, Luis no baila, pero en la academia encontré a una pareja maravillosa.

Sergio: ¿Y tú y él?, bueno, ya sabes.

Elena: (Ríe) No, para nada, solo bailamos. Pero...

Sergio: ¿Qué, dilo?

Elena: Solo pensaba.

Sergio: Anda, cuéntame.

Elena: No, no es nada.

Sergio: Vamos, dime.

Elena: ¿En verdad lo quieres saber?

Sergio: ¡Claro!

Elena: Es un pequeño pensamiento, como un sueño. Pero si él me lo pidiera, creo que escaparía a donde me llevara.

Sergio: (Se nota molesto) Guauu. ¿De verdad?

Elena: (Incisiva) Dejaría que me hiciera lo que quisiera.

Sergio: (Perverso) ¿Que te amarrara?

Elena: Eso es poco, juego de niños, todavía más y más.

Sergio: Ya veo. Sí que te ha conquistado.

Elena: No es nada, ni será nada, solo un juego del deseo y la fantasía. ¡Yo quiero a mi marido!

Sergio: Bueno, eso siempre lo has dicho.

Entra la mesera con las ensaladas.

Mesera: Dos ensaladas César (ve que la botella de vino se acabó). ¿Otra botella?

Sergio: Sí, por favor.

Elena: ¿Otra?

Sergio: Estamos festejando el volvernos a encontrar. (A la mesera) Sí, traiga otra.

Mesera: Está bien.

Sale la mesera. Existe una pausa larga en la mesa. Sergio y Elena se miran, sonríen, se incomodan, vuelven a tomar confianza.

Sergio: ¿Y cómo está?

Elena: ¿Quién?

Sergio: ¡Tu marido, Luis!

Elena: Pues los negocios le van de maravilla. Ahora anda un poco mal de salud, tiene gota.

Sergio: Ya veo, la edad le ha caído.

Elena: ¡No es tan viejo!

Sergio: Tal vez comenzó muy joven las parrandas. Ya en la preparatoria era muy desenfrenado.

Elena: ¿Recuerdas cuando los tres nos conocimos?

Sergio: ¡Sí, claro, en la fiesta de Valentina!

Elena: ¡Qué borracho te pusiste!

Sergio: Sí, no me acuerdo de nada de lo que pasó aquel día.

Elena: ¿Ni que me quisiste besar?

(Pausa.) Llega la mesera con la botella. Sirve. Se retira.

Sergio: No me acuerdo.

Elena: No te creo. Estabas borracho, pero no para no acordarte. Me seguiste hasta la cocina, y ahí me pediste que te besara.

Sergio: ¡Bueno, sí, me acuerdo!

Elena: Y te besé. Besé al amigo de mi novio.

Sergio: Creo que ahí comenzó todo.

Elena: Tal vez.

Sergio: ¿Por qué lo permitiste?

Elena: Aún me lo pregunto. Creo que porque me gustabas.

Sergio: ¿Te gustaba? ¿Ya no?

Elena: No Sergio, recuerda que todo cambia.

Sergio: ¡Todo cambia! Seguro que todo es así. Pero para mí no hubo cambios. Después de ese beso preparatorio no quedé embrujado por ti, seguiste siendo novia de Luis, yo el mejor amigo de ustedes. A todos lados íbamos: cine, cenas, reuniones, conciertos, antros. Yo ligaba, te pasaba mujeres frente a tus ojos y, tú ni te inmutabas, te daba igual. Después su gran boda, te veías tan bonita, y yo te miraba como idiota, atrapado, caliente, pensativo y abrumado. Sus hijos, me convertí en el tío, en el compadre Sergio. Ustedes mi familia. Y así pasó el tiempo, Hasta ese día

en Cuernavaca, Luis y tú pelearon, él se salió de la casa. Llorando llegaste a mi cuarto, me pediste que te abrazara, hicimos el amor. ¡Traicioné a mi amigo, me quedé sin resistencia, sin resistencia! Desde aquel día me convertí en tu amante por seis meses. Después no sé lo que sucedió realmente. ¿Por qué me abandonaste Elena?

Elena: Sergio, no sé qué decir, ya pasó, ya no tenemos nada de eso. Yo sigo con Luis, estamos bien, estables. Si vine fue para saber de ti, para despedirnos como se debe. No vine para abrir heridas. Sé que hicimos mal. Me gustabas, me enamoré de ti, me sentía enojada con Luis, pero ya debemos olvidarnos de todo lo que pasó. ¡Fue una locura!

Sergio: ¡Y ahora dices que fue una locura! (Se pone de pie, se acerca a Elena por la espalda, la abraza) Pero aún me gustas, siempre te he adorado.

Elena: (Se zafa del abrazo) Siéntate Sergio, ya estás tomado.

Sergio: (Besa la cabeza de Elena) Los hombres somos débiles, no podemos renunciar a nuestra pasión.

Elena: (Rechaza a Sergio) Sién-

tate, no hagas el ridículo. Entiende, eso terminó hace un año.

Sergio: (Toma asiento. Vuelve a tomar un gran trago de vino, se vuelve a servir) ¡Me acabaste, acabé con mi amistad, acabé con mi familia que eran ustedes!

Elena: ¿Qué dices? Trata de superarlo. Te acabas de casar. Tienes una linda esposa.

Sergio: ¡No es como tú! ¡Nunca lo será!

Elena: Mira, es mejor que pidamos la cuenta y nos vayamos.

Sergio: ¡No, estamos celebrando! (se vuelve a servir una copa de vino). Sí, tengo una esposa fiel y comprometida, sin embargo, no me hace sentir como tú.

Elena: Perdón Sergio, yo no tengo la culpa de eso. Yo ya estoy en otra cosa.

Sergio: ¿Y Luis sí puede hacerte sentir como yo?

Elena: Sabes que es el hombre de mi vida.

Sergio: (Burlón) ¡Al que engañamos!

Elena: (Decidida) ¡No fue un engaño!

Sergio: (Queda sorprendido) ¿Qué quieres decir?

Elena: ¡Que no lo engañamos!

Sergio: ¡Explícate!

Elena: ¡Él lo sabía!, siempre supo lo que tú yo teníamos.

(Pausa.)

Sergio: ¿Cómo?, no te creo.

Elena: Sí Sergio. Después de estar juntos en Cuernavaca, se lo conté a Luis, sabía que después de hacerlo, todo terminaría entre nosotros. Pero no fue así, él reaccionó como si no le importara, me dijo que siguiera en ello, que le daba lo mismo. Me sentí furiosa, entonces decidí seguir contigo y pintarle el cuerno. Pensé que todo se convertiría en un infierno, sin embargo, Luis se volvió más cariñoso. (Transición) Sergio, me enamoré de ti, pero el amor que siento por Luis es más fuerte. Un día él llegó a la cama y me dijo al oído: “ya déjalo, te quiero más que a mi vida, es tiempo”. Me quedé sorprendida y sin fuerza. Vi a mis hijos, mi matrimonio, la vida junto a ellos. Me sentí llena de culpas. Entonces decidí terminar con todo. (Recapacita) Perdóname, en ese momento no tenía las fuerzas para decirte toda la verdad, solo que todo había terminado y ya.

Sergio: Ya veo. (Transición) Por primera vez en mi vida creí haberle ganado al líder, galán, triunfador Luis. Pero no, volvió a burlarse de mí.

Elena: (Sorprendida) Pero... ¿estás diciendo que lo importante era ganarle a Luis?

Sergio: El deseo más profundo que tengo, es poder ser mejor que él en algo.

Elena: ¡Me sorprende lo que acabas de decir!

Sergio: Me gustas, mucho. Te quise, mucho. Pero siempre fue la envidia hacia Luis lo que me motivaba, o me motivaba. Ya no sé.

Elena: ¡Perdón Sergio, perdóname! Creo que vernos no fue una buena idea.

Sergio: Creo que los tres nunca sanaremos completamente de estas heridas. Nos hemos abierto como una grieta de volcán en erupción.

Elena: Estoy de acuerdo, nos hemos abierto. Pero nos queda una vida por delante, así que tendremos que seguir y vivirla.

Sergio: ¿Podrán seguir disimulando?

Elena: La vida es una simulación. Lo sabes, nadie está con quien quiere, sino con quien puede.

Sergio: Sabes, hoy pensé que me iba a ir a la cama contigo.

Elena: Fue uno de mis pensamientos pasajeros, de esos que quieres borrar rápidamente, pero pasó.

Sergio: Menos mal, pasó.

Elena: Pasó.

Sergio: ¡Resistencia!

Elena: Resistir la verdad es lo más complicado.

Pausa larga. Los dos se miran.

Entra la mesera.

Mesera: La cuenta está pagada, gracias.

Sergio: ¿Cómo que la cuenta está pagada, quién la pagó?

Mesera: El hombre que está allí (señala). Bueno, que estaba, ya se fue.

Sale la mesera.

Sergio: ¿Quién pagaría la cuenta?

Elena: Seguro fue Luis.

Sergio: ¿Cómo, lo trajiste?

Elena: Le dije que estaría contigo, aquí. Creo que vino.

Sergio: ¿Crees?, ¿fue una trampa?

Elena: No, en verdad, no esperaba que se atreviera a venir.

Sergio: Elena, significas algo muy importante para mi vida.

Elena: Tú también.

Entra Luis. Está bien vestido y luce radiante. Sergio lo mira con aire nervioso. Luis y Elena se besan con mucho cariño.

Luis: ¡Sergio! (le da un abrazo), ¿cómo estás? Luces bien. Me da mucho gusto encontrarte. Gracias por invitar a Elena, espero hayan pasado una agradable velada. Sergio, recuerda: “en el amor como en la guerra, todo se vale”, es una gran resistencia, adiós compa.

Elena: ¡Adiós Sergio!

Luis toma a Elena por la cintura y salen. Sergio queda en la mesa viendo al vacío. La mesera entra.

Mesera: ¿Algo más señor?

Sergio: Sí, abre otra cuenta. Un ron blanco con coca.

Telón



Send Nudes,
@iheartstencils (2016)

Homo scriptor

 Víctor Bahena



De mis muchas hesitaciones queda, no
una novela, sino un aforismo.



El aforismo se sirve a destajo con unas
cuantas palabras.



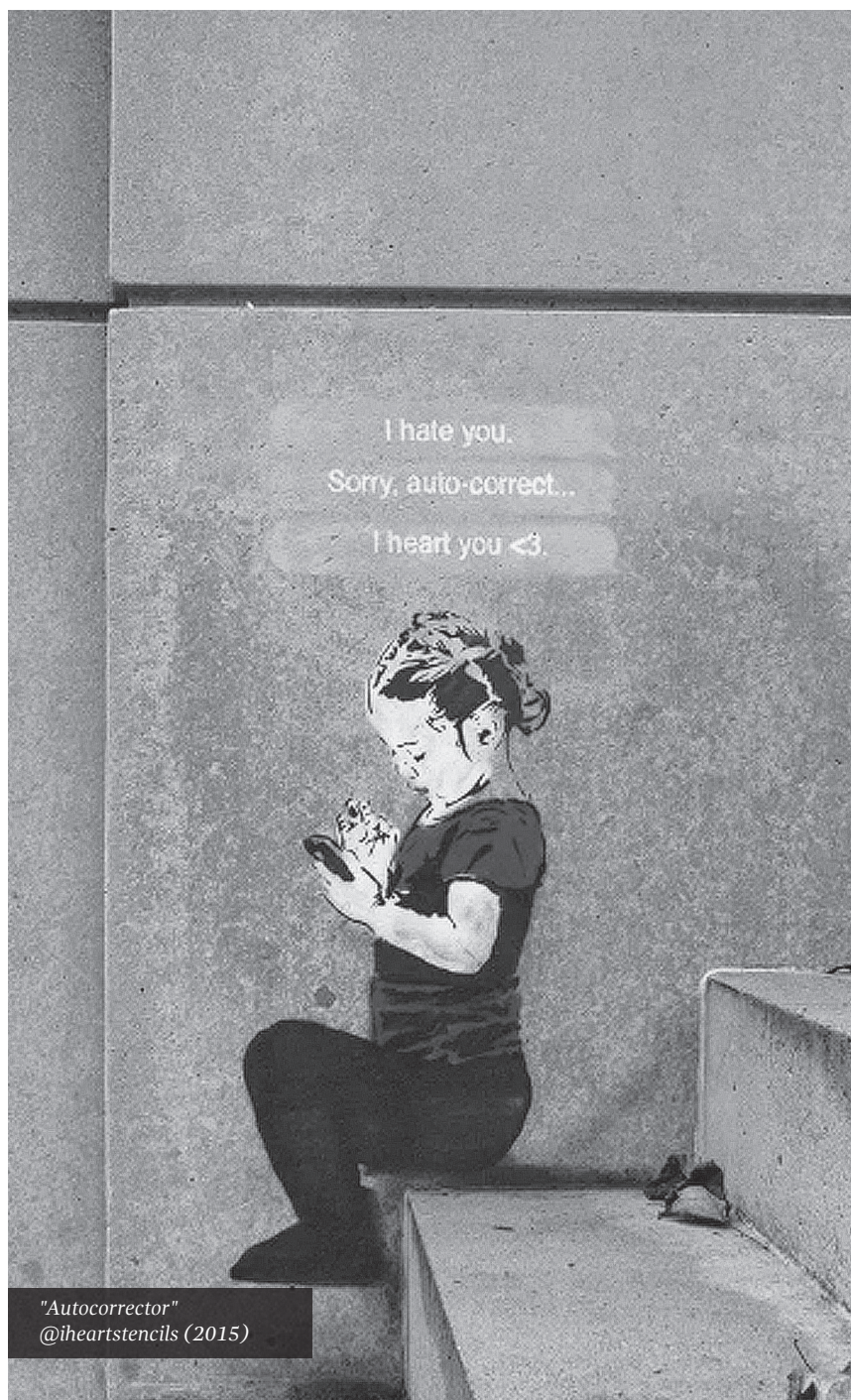
La farmacia del crítico cuenta con
vacunas para libros virulentos, aquellos
cuyo único atributo es infestar las librerías
de obras mediocres.



La escritura, en su forma original, surge
como un arbusto frondoso y multiforme.
El escritor, jardinero en su especie, poda
aquellas ramas para edificar bellos castillos
verbales.



Me gustan los riesgos que algunos
escritores asumen, aunque no sus resultados.



"Autocorrector"
@iheartstencils (2015)



Sigo esperando que, para el escritor
incipiente, leer sea una vanguardia.



En los laboratorios del desamparo
becario e institucional se gestan y
revolucionan la mayoría de las poéticas.
Para colmo, estas son normalizadas y
deglutidas por la hegemonía cultural,
dejando, no a líderes sindicales, sino a los
obreros de la vanguardia trabajando en la
botica clandestina por el arte.



Hay obras insustanciales que ni como
papel sirven: su textura, al limpiarse el
trasero, laceraría.

101



Sólo algunos escritores tienen la sensatez
de no publicar sus obras.



El crítico, más que vivir de la
exhumación, está a cargo de sepultar obras
pestilentes.



El *tallereo*, aquella práctica clandestina de
la cual no se asegura su éxito.



Más que terapéutica, la escritura es
patológica.



Algunos escritores, más que construirse
una trayectoria, van dejando su huella
ecológica.



Para el lector avezado toda obra es lúdica,
en especial cuando pone de manifiesto los
clichés del autor.



Cada escritor tiene su público, por lo
general son ellos mismos.



Todo escritor honesto mira en su grey,
no lectores, sino signos de pesos.



Los gremios literarios se regodean de su
hábitat sectario donde comparten lectores,
reparten su escuálida fama, y son vistos
como fenómenos circenses. Su agente
personal, la desvergüenza, llevalos en grupo
para sumar su miseria.



La imperfección del hombre es un
motivo para escribir que nuestra naturaleza
nos ha regalado.

Experimento social

✿ Alejandro Baca

Este no es precisamente un poema,
sino un experimento social
en el que intento comprobar
que en catorce sílabas
no caben ni el sol,
ni el atardecer,
ni tus pezones endurecidos.
Aunque bien,
sí cabe
el te-mor-deun-ra-tón-a-co-rra-la-doen-un-
rin-cón.

[o de un pájaro]

No importa.

Pues este poema no se trata de estructuras
o
de columnas vertebrales,
sino de sangre acumulada
en las más sensibles terminaciones
nerviosas.
Se trata de mensajes cifrados
en los que digo:
“siempre cumplo mis promesas”
o
“bajo cualquier sospecha, de cualquier
manera ya iba de salida.”

Se trata de decir
[y pongo un punto aquí: .
o
en la imaginación de quien lo lea.]

No importa
porque lo que quería decir
ya lo dije.

Y si, por mera casualidad, los acentos
hubiesen caído en el lugar preciso, debo
decir que más que un accidente fue un
experimento social en el que intento
probar que realmente ni los poetas, ni
los astrónomos, ni los economistas, ¡ni
Dios mismo! saben muy bien lo que están
haciendo.

Triste poema de amor según la RAE

✠ Alejandro Baca

Estoy tirado.
Y por tirado me refiero
al adjetivo coloquial
dicho de una persona:
Despreciable o que ha perdido la vergüenza.
Del adjetivo coloquial dicho de una cosa:
*Que se da muy barata o es de fácil realización u
obtención.*
Del adjetivo marítimo dicho de un buque:
que tiene mucha eslora y poca altura en el casco.

Me mantengo aquí:
a la deriva (*adj. Mar.*)

Atado a la grávida (*adj. Que tiene peso*)
quietud (*f. Carencia de movimientos*)
de un verbo gramatical
que no termina de incorporarme (*tr. Unir
una persona o una cosa a otra para que haga
un todo con ella.*)

Poemita de mis desgracias

✿ Alejandro Baca

Todo objeto es una multitud,
-me dijiste.

Como aquella ocasión en la que
atrapado entre dos puertas
pasé la noche abrazado a una maceta
y de nada sirvió gritar, pues
detrás de una puerta solo se encontraba la
noche
que enguye las vibraciones sonoras
transformándolas en murmullos
y suspiros
y ladridos
y en formas que formas y formas
y sombras y latidos.
Porque un objeto es lo que es
cuando quiere ser
y tiene la posibilidad de ser
siempre y cuando no lo fuerces demasiado
contra la cerradura,
como yo forcé la llave
que se quebró en mis manos
dejándome atrapado entre dos puertas.
Dos puertas que una sostenía la noche y
teniéndome a mí
en el medio
no me dejó avanzar ni retroceder.

Porque del otro lado,
en la otra puerta
sólo se encontraba una cerradura con un trozo
de tres
de llave,
que una se quedó en mi mano
y otra nunca supe más, ni la volví a ver.
Lo que sí tuve fue tiempo para reflexionar
No sobre la noche, ni sobre la cerradura,
ni sobre el insensato esfuerzo que desquebrajó
en tres,
sino en la llave, pensé en la llave;
cuando me quise creer el pedazo de metal
atascado en la cerradura,
como yo atascado
entre dos puertas que una sostenía la noche
y la otra no importaba,
sólo era una cerradura con un pedazo de algo
que ya no podía llamarse llave
atascado en su interior.
Como yo atascado entre dos puertas
con la única y crucial diferencia
que yo no perdí mi nombre ni me quebrajé,
por el contrario,
yo me encontraba en un punto que el más
desequilibrado de los filósofos habría
determinado

como un punto privilegiado,
un espacio sin límites donde existir
era un jardín de posibilidades
y no una serie de circunstancias,
pues era yo y sólo yo. Suspendido entre dos
espacios.

Dos realidades a las que, de nos ser por el
resquebrajamiento
habría podido pertenecer y asimilar y ser uno
con ellas.

Pero no, no pude atravesar ninguna puerta, ni
ser el pedazo de metal en la cerradura,
sólo pude sentarme sobre la fría loseta
de triángulos equiláteros
que se contraponían
unos contra otros
como un tablero de ajedrez que no apunta
hacia ningún lado.

O, sí, tal vez, sí, pero ninguno apuntó hacia el
trozo de metal extraviado,
ni a una salida aparente.

II

Esa noche pensé en ti cuando me dijiste que
todo objeto es una multitud

y yo pensé en las multitudes mientras esperaba
en la estación de autobuses
que tambien era una multitud
y un hombre de poco más de medio metro
lanzó un puntapié contra mí espinilla y yo pensé
en anotar un gol de campo,
pero ambos casos fueron o habrían sido sin
razón aparente

y vanos, como vano fue gritarle al diminuto
hombre que tuviera más cuidado y vano fue
esperar a que volvieras aquella tarde sentado
frente aquel edificio de complexión cuadrículada
y rostro singularmente reflejante.

Sin embargo, yo estuve ahí acompañado por el
reflejo de ese que era yo con unas centésimas
de segundo de retraso. O de adelanto, porque
también lo vi marcharse e internarse entre una
multitud que esperaba en escasos tres metros
cuadrados esos tres metros cuadrados que los
llevarían a casa y un enano furioso. No sé si
conmigo o con la desdicha de una ciudad que
a pesar de ser enorme insiste en ocurrir en lo
diminuto

y nos comprime

y nos agolpa

y nos hace preguntarnos si esos escasos tres

metros cuadrados son suficientes para trazar otra cuadrícula, decorarla a gusto y asentar un hogar al cual volver agotado.

III

Quizá no.

Quizá no fue lo que dijiste cuando te pregunté si volverías y yo vi en el “quizá” una oportunidad y no la absoluta negación del no, que en su dureza no permite titubeos ni chopos de agua, ni pequeños derrumbes de arena. Ni versos melodiosos cargados de significados ancestrales que evocan dioses que hace ya muchos años decidieron que era mejor vivir en las afueras y no en escasos tres metros cuadrados ni mucho menos en cornisas adoquinadas donde arrojar monedas y sueños
y miedos
y la frustración
esa frustración
que se expande como el olor del incienso
y es que a ella, la frustración, a ella y a ti
siempre les gustó ocurrir en espacios pequeños

siempre y cuando los ocupen
de lado a lado
y en su totalidad.
Creo que con el fin de lograr grandes recorridos,
aunque esto signifique ocurrir en el más
insignificante
de los meridianos.

IV

Y fue así que decidí
incorporarme a la multitud
que si bien no agradeció la transfusión corporal
que imprimí
al agolparme
dentro sus de escotadas fronteras,
me recibió
con los calores y emanaciones sudorosas
que se asemejan tanto a un abrazo
que llegué a pensar
que lo superaba
en tensión y temperatura.
Pues todo objeto es una multitud
siempre y cuando no la fuerces demasiado,
porque se resquebraja.

Odas del alba indeseada

✿ Juan Martínez-Miguel

I

A veces me engaña Paul Valéry
y creo ver un cielorraso de palomas
desbandarse con sibilantes zureos
en el camino que va a Teotihuacán.

Eso: una imagen transpuesta
sobre ese particular cementerio marino,
que identifica lo mismo la sal oceánica
con los llanos yermos,
yertos de tanto sol y tanta sal seca,
millas y millas de tierra salada, amónica;
eso, reitero, es sólo un alba distante,
una mañana de hace diez años,
nebulosa y con rocío
bajo las palomas multitudinarias
apiñadas en imaginarias ramas celestes.

¿Hasta qué punto existió esa mañana
de palomas, pirámides y sabor de sal?

II

En algún sitio desconocido, todavía,
debe existir un rescoldo de esa mañana:
su latencia, sin embargo, será ominosa.

La duda es peor que la certidumbre,
sin importar cuán dolorosa pueda ser:
por ello la curiosidad lacera y mata.

Pero las divagaciones metafísicas,
incluso en esas sutilezas, pesan
como recorrer un camino ya visto
y detenerse en los mismos parajes.

No hay nada más grave y denso
que el sol de una tarde ya escapada.

III

El cielo es como el vidrio de un
microscopio
y se aleja por medio de rodillos falsarios
que elevan su estatura y la decrecen
por el puro capricho y liviandad del sentido.

El ojo, el cielo, la ciudad misma, la mañana
son sólo un juego de óptica,
caleidoscopio que se ensancha y se reduce,
pura visión embriagada de su color puro.

113

IV

Lo azul se resquebraja en sus orillas,
que tienden lo mismo a los purpúreos
montes,
al diciembre de plata
que suena a puro estrellarse de cristales.

Lo azul, el cielo, es una navaja
que puede herirse a sí misma,
y se rompe,
y cruje en su hendidura,
cuando llega al pleno de su naturaleza,
al azul más azul,
al azul que no puede serlo más.

Mañana,
cuánto me dueles.

Vuelta de Quetzalcóatl

✿ Alejandro Espinosa

En la Ciudad de México no ocurría nada hasta que él llegó. Sus ojos sobrenaturales se postraron sobre la nata ocre de rancios orines gaseosos que cubrían la urbe vista desde la Quebrada. Ese puto me las debe, dijo en español cuando vio al mínimo Cristo de madera menearse en el parabrisas del destartelado camión que lo llevaba de Tula a la Central camionera del norte. Desde que apareció en las playas de Tulum, ese mar de maguey, había tenido complicaciones con el lenguaje. ¿Qué pasó pinche güero?, ¿qué te metiste?, ten veinte varos para que te alivianes. Y ya en los separos, que cómo te llamas, que pinche gabacho si estuvieras más prieto ya estarías en el bote y que órale, a chingar a su madre, le dijo un policía cara de chancla. A ver si no te carga Pifas y corres la misma suerte que el pinche ruso ese al que lincharon. Las palabras vaporosas se le hacían líquidas en la boca. Escupía, y en el escupitajo, al abrirsele los labios, ascendían las palabras como pájaros. El chofer barrigón del camión acompañaba la voz de Pedro Infante cantando Corazoncito tirano. A dónde quiera que estoy me acuerdo de ti, dijo luego que el chofer.

Quihubo Calavera, dijo un sujeto que lo recibió al descender del camión. Lo mismo que ocurre con los bebés cuando se ven o lo qué pasa

con un par de perros que se encuentran y se reconocen, eso mismo sucede con los dioses. Subieron al Trolebús para dirigirse al centro de la ciudad. Su corazón vítreo se iluminaba en su interior de deidad renacida. Andas bien fregado, antes de llegar, iremos a tragar algo, dijo el otro dios tendiéndole un huevo duro que trago como una serpiente, al dios prieto le dio risa. No mames, dijo, pensé que te ibas a ahogar.

La peste inundaba el camión eléctrico, tanto que la gente comenzó a agolparse como cuando había una vomitada. De golpe el chofer detuvo la marcha y acercándose a ellos les dijo que le estaban espantando a los pasajeros, que la peste se olía cómo a diez cuadradas fuera del camión. Al dios anfitrión aquello le divertía. No nos ira a bajar, jefe, dijo con un sonsonete. Es el gorro del rubio, dijo arrancando la prenda cónica de la cabeza del dios que cuidaba de no abrir tanto la boca para que no mostrar la lengua negra de obsidiana, lengua de perico, qué raro que no hables cabrón, le dijeron en el sur. Vamos a hacer una manda, denos chance, logro decir y se levantó la sudadera y los pantalones para mostrarle al chofer. Luego de observar el rostro con franjas negras, el hombre miró con desprecio el denso collar de caracolillos áureos en espiral, el rojo iluminado por el plumaje de guacamaya que se asomaba en su espalda, el faldellín blanco que culminaba en bordes rojos, los cascabeles en los tobillos y unos Adidas blancos. Sí van a la Villa están en la ruta equivocada, así que, a chingar a su madre, pinches concheros. Y los bajo en Tlatelolco.

Así terminó tu Toltecayotl, dijo el dios negro y a los dos les dieron ganas de llorar como plañideras oaxaqueñas que se ponen a cantar. No sé cómo es que con tanta sangre el suelo de este lugar no se ha cristalizado para mostrar las tripas pétreas que todavía arrastra esta pinche tierra. Vámonos, que continúe la myth movie road. Supongo qué pasaste por Tollan, el museo de sitio de allá es una vergüenza, decía el dios oscuro mientras una parte de sí se paraba sobre los semáforos. Caminaron por Ricardo Flores Magón hacia Reforma. Cuando yo aparecí, no tan lejos de aquí como tú, también me costó trabajo hablar, esa lengua de obsidiana es una lata. Yo aparecí allá, en paso del Norte, donde el sol se refleja en el asfalto. Aparecí con cuchillos en la cabeza y en los pies, traía en mi espalda plumas tuyas y está sonaja horadada con la que tenía la pinche costumbre de ver a la gente, te imaginas, yo en Ciudad Juárez pasaba por pordiosero sin problemas. Allá a puro burrito y carne seca me hice fuerte. Así hablaba el dios y él lo escuchaba sorprendido porque entendía, poco a poco su lengua dejaba de hacer providentes muecas. Sin orden atómico en un principio, la lengua se convierte en lava. Vamos por unos quesocarnes, esos pinches tacos están chingones. Están aquí cerca, en Tepito, te van a gustar, se la matan a los de al pastor, pero fácil. El gran mercado los recibió con sus lonas y puestos metálicos, Tepito, últimamente huele a pura mota, mano. Sonrieron.

Delante del taco humeante con carne, cebolla y quesillo, sus ojos azules se postraron en el guacamole. Yo nací de un huevo jadeíta. Nací siendo maestro, dijo. Las plantas y las piedras me hablaban cuando era niño. Fui rey joven como el heleno Alejandro Magno. Entregado a la contemplación interior y al silencio profundo que abre las puertas de la Toltecayotl. El pulque y mi hermana, que es idéntica a Clementine Creeve, quebraron mi sabiduría, entonces me fui para echar en falta mi creación ahora enterrada y en ruinas.

Caminaron entre las calles que hormigueaban, su andar acompañaba unos ruidos ininteligibles, la gente al verlos los consideraba un par de extranjeros, un japonés y un islandés, que raro. Un quetzal y un colibrí se posaron en una de las campanas de la Catedral metropolitana. Esa que apachurro a un cristiano hacia años y a la que le habían levantado el castigo, la misma campana que sonaría sola cuando el padre dioses empuñando un par de macuahuitl pisaran la catedral como Vincent Vega y Jules Winnfield en Tiempos violentos.

Una brisa alborotó el plumaje tornasolado del quetzal que voló hacia el interior de la catedral, el mínimo corazón vítreo aleteo posándose en la cabeza del Cristo del veneno, que al sentir a la ave despertó de su pétrea modorra. Aterrado, se dejó caer, los ojos le reventaron de terror cuando ya en el suelo, arrancándose los clavos, los ojos le reventaron de terror. Cuando entraron a la catedral, uno de los dioses sacó su móvil para hacerse una selfie, sonríe pinche güero, dijo Tezcatlipoca, está foto se hará viral.

Semblanzas

Jorge Carrillo Silva

Licenciado en Filosofía por la FES Acatlán-UNAM y maestro en Docencia para la Educación Media Superior en Filosofía por la misma facultad. Es profesor de Tiempo Completo Titular C en las asignaturas de Filosofía I y II en el CCH Naucalpan. Ha publicado en diversas revistas especializadas. Fue distinguido por la medalla Gabino Barreda (1992).

Nancy Mora Canchola

118 Profesora de carrera Asociado C T C (SIJA) de la asignatura de TLRIID I-IV. Maestría en MADEMS Español, FFyL UNAM. Licenciatura en Lengua y Literaturas Hispánicas, FFyL UNAM. Actualmente funge como coordinadora del Seminario de vinculación e investigación de los proyectos INFOCAB del plantel Naucalpan. Coautora del libro *La lectura y el Análisis de los Textos Literarios. Nuevos retos y perspectivas en el Bachillerato* con el capítulo “Un encuentro entre los textos literarios y el placer”, coordinado por la Dra. Mariana Mercenario Ortega.

Miguel Ángel Hernández Jiménez

Docente de las asignaturas de Geografía I y II en el CCH, Plantel Naucalpan. Licenciado (Mención Honorífica) y maestro en Geografía por la FFYL de la UNAM. Diplomados: en “Plan en Tecnologías de Información” DGTIC-UNAM y Formación de Tutores del Colegio de Ciencias y Humanidades, UNAM-ENTS-CEC.

Guillermo Marín Castillo

Licenciado en Filosofía por la FES Acatlán–UNAM y maestro en Docencia para la Educación Media Superior en Filosofía por la misma facultad (2012). Es profesor de Asignatura Definitivo “B” en las asignaturas de Filosofía I y II en el CCH Naucalpan. Fue Coordinador de Difusión Cultural en el mismo plantel.

Norma Trinidad Lojero Vega

Doctora en Letras, Maestra en Letras Mexicanas y Licenciada en Literatura Dramática y Teatro; todos por la UNAM. Posdoctorado en la Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa. Perteneció al Sistema Nacional de Investigadores, SNI nivel 1.

Profesora del Colegio de Literatura Dramática y Teatro, de la Facultad de Filosofía y Letras, UNAM. Autora del libro *Josefina Vicens. Una vida a contracorriente...sumamente apasionada*, publicado por la UAM.

María de Lourdes Solís Plancarte

Licenciada, maestra y doctora en Filosofía por la UNAM. 24 años de trayectoria en investigación y docencia en la misma universidad, a nivel bachillerato, licenciatura y posgrado. Ha dictado múltiples conferencias tanto en México como en el extranjero. Publicó el libro *La muerte de Dios y el nihilismo en Zaratustra*, y diversos artículos en la UNAM y en la Revista *Astrolabio*, en Argentina.

Alejandro Espinosa

Nació en la Ciudad de México. Estudió Letras Hispánicas y posee una especialización en Literatura Mexicana. Profesor y autor de libros, dramaturgo y director de escena. Es editor independiente de la editorial *Sensei Tlachiquero*.

Víctor Bahena

México, 1993. Estudia lengua y literaturas hispánicas en la Universidad Nacional Autónoma de México. Es autor de los libros *Limbo de agua* (UNAM, 2014), *La próxima estadía* (Matraz Ediciones, 2015), *A como dé Lugar* (Babel, todas las voces, 2015), *Caldo de Oso* (Sikore Ediciones, 2016) y *Madréporas* (Ediciones Obra Negra, 2019).

Octavio Barreda

Estudió la carrera de periodismo por la escuela Carlos Septién García, la especialidad de literatura mexicana por la UAM Azcapotzalco, Maestría en Docencia Media Superior por la UNAM, diplomado de creación literaria por la SOGEM. Es dramaturgo y profesor de literatura en diferentes escuelas.

Alejandro Baca

(Estado de México, 1990). Es editor, crítico y poeta. Coeditor de Cuadrivio Ediciones. Ha

publicado poesía y crítica literaria en periódicos y revistas como *Punto en Línea*, *Periódico de Poesía*, *Avispero*, *Suplemento cultural Laberinto*, entre otras.

Ha sido publicado en las antologías de poesía nacionales e internacionales. Publicó el poemario *Apertura del cielo* en Editorial *Naveluz*. Fue beneficiario del Programa de Estímulo al Desarrollo y la Creación Artística (2019-2020)

Juan Martínez-Miguel

Nació en Azcapotzalco, entonces Distrito Federal, en 1994. Egresado del plantel Azcapotzalco del Colegio de Ciencias y Humanidades. Estudiante de Lengua y Literaturas Hispánicas en el sistema abierto de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM. Ha participado en diversos encuentros de estudiantes con creaciones propias y estudios sobre poesía e historia de la literatura. Es autor de los poemarios *Atlas de la imposibilidad* (CCH Naucalpan/Proyecto Almendra, 2015), *Consciencia de las llagas* (CCH Naucalpan/Babel, 2016) y *Cuaderno del historiador advenedizo* (Tlahtolli Ediciones, 2018). Ha colaborado en las revistas físicas *Ritmo* y *Pliego 16*, y está por aparecer un poema de su autoría en *De-lirio*. Se puede encontrar también una selección de poemas en la revista virtual *Letralia*. Trabaja en la actualidad en dos proyectos de poesía y uno de narrativa.



De la imaginación crítica al discurso

